



Historia del Antiguo Testamento 1

Curso Bíblico Alfa Internacional
por Ralph Vincent Reynolds

HISTORIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

PARTE 1

CONTENIDO

Lección uno	ANTES DE LA CONQUISTA
Lección dos	JOSUÉ
Lección tres	LAS CONQUISTAS DE JOSUÉ
Lección cuatro	LA DIVISIÓN DE CANAÁN
Lección cinco	JUECES, PARTE 1
Lección seis	JUECES, PARTE 2
Lección siete	RUT
Lección ochoELÍ
Lección nueve	SAMUEL
Lección diez	REY SAUL
Lección once	REY DAVID, PARTE 1
Lección doce	REY DAVID, PARTE 2

CURSO BÍBLICO ALFA INTERNACIONAL

RALPH VINCENT REYNOLDS

Escritor

Derechos reservados © 1985, 2009

División de Misiones Extranjeras
Iglesia Pentecostal Unida Internacional
Hazelwood, Missouri

Una publicación de MINISTERIOS DE ULTRAMAR

Rv 200909

ANTES DE LA CONQUISTA

A. EN CADES-BARNEA

Cuando los hijos de Israel llegaron por primera vez a Cades-Barnea, Dios instruyó a Moisés que enviase doce hombres, uno de cada tribu, para espionar la Tierra Prometida. Estos doce espías pasaron cuarenta días yendo por el norte hasta Rehob. Cuando ellos regresaron, todos estuvieron de acuerdo que la tierra era fértil, pero solo Caleb y Josué aseguraron que Israel podía tomar Canaán con la ayuda de Dios. Los otros diez espías dijeron que sería imposible poseer la tierra.

Cuando la gente escuchó y creyó el reporte de los diez espías, Dios amenazó con aniquilar a Israel. Moisés intercedió, sin embargo, y Dios cambió la naturaleza del castigo. Dios declaró que toda la nación permanecería en el desierto por un total de cuarenta años, un año por cada día que los espías pasaron en Canaán, y que ningún israelita, de más de veinte años, con excepción de Caleb y Josué, entraría en la Tierra Prometida (Números 14:20-35).

Israel entonces comenzó a vagar por el desierto por treinta y siete años y medio. Durante estos años ellos se movieron por un área confinada, yendo al sur hasta el estrecho del golfo de Aqaba, como ochenta y cinco millas de distancia. Algunos dieciséis lugares de parada son listados en esta área. Es aparente que mucho tiempo fue pasado en Cades-Barnea. Ellos estaban definitivamente en Cades-Barnea al inicio del año cuarenta, porque fue cuando María (Números 20:1).

Durante este período de vagar, 1.200.000 hombres y mujeres tuvieron que morir (600.000 tanto hombres como mujeres). Esto significa que ellos tenían un promedio de ochenta y cinco funerales cada día. Por lo que eran recordados constantemente del juicio de Dios sobre ellos por causa de la incredulidad.

B. LAS MUERTES DE MARÍA Y AARÓN

Al pasar el juicio sobre Israel, Dios hizo una excepción solo para Caleb y Josué. Esto significaba que aún los miembros de la familia principal tenían que

morir antes que Canaán pudiese ser poseída. A María, Aarón y Moisés sin embargo, se les permitió vivir hasta el año final de vagar en el desierto. María murió en el primer mes del año cuarenta mientras estaban en Cades-Barnea (Números 20:1), y Aarón murió cinco meses después en el monte Hor a la edad de 123 años (Números 33:38). Dios instruyó a Moisés que acompañara a Aarón y a Eleazar, el hijo de Aarón y su sucesor, a la cima del monte. Él tomó la ropa de Aarón y la puso sobre Eleazar, y ellos, solos, descendieron del monte. Aarón murió en la cima del monte. La gente hizo duelo por Aarón por treinta días.

C. EL PECADO DE GOLPEAR LA ROCA LA SEGUNDA VEZ

Referencia bíblica: Números 20:2-13

En Cades la gente no tenía agua una vez más. Cuando ellos se quejaron a Moisés, él tomó el asunto a Dios. A Moisés se le instruyó que sacara agua de la roca como lo había hecho en Refidim (Éxodo 17:1-16). Sin embargo, esta vez se le instruyó que hablara a la roca, nada fue dicho acerca de golpearla.

Aparentemente la paciencia de Moisés estaba siendo agotada, porque él hizo algo muy tonto. En vez de hablar a la roca, él golpeó la roca y gritó al pueblo: “¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña?” En este acto él desagradó grandemente al Señor, y Dios pronunció, en juicio, que a él no se le permitiría entrar en la Tierra Prometida.

Necesitamos entender la seriedad del pecado cometido por Moisés. En este acto él fue culpable de lo siguiente:

1. Él desobedeció a Dios.
2. Él hizo parecer que él había producido agua por sus propios esfuerzos humanos.
3. Él rompió el tipo. Cristo como la roca (1 Corintios 10:4) fue golpeado solo una vez en el Calvario. Ahora uno solo tiene que hablarle para recibir el agua de vida.

Nosotros deberíamos recordar que es posible cometer un pecado similar hoy en día (Hebreos 6:4-6).

D. LA PETICIÓN DE PASAR POR EDOM FUE DENEGADA

Referencia bíblica: Números 20:14-22

En Cades, Moisés envió mensajeros al rey de Edom, pidiendo permiso para viajar por su tierra. Su plan era rodear el límite sur del mar Rojo y marchar por la parte norte del río Jordán. Moisés prometió viajar por el camino del Rey, un antiguo camino bien conocido. Esta era una ruta más fácil y más corta, pero el rey de Edom lo rechazó. Debido a su negativa, Israel tuvo que viajar hacia el sur y luego hacia el norte. Se estima que los hijos de Israel viajaron unas 180 millas (290km) extra.

Moisés no interfirió con los edomitas y viajó alrededor de su territorio. Él también faldeó la tierra de Moab. Moisés luego pidió permiso para viajar a través del reino de Sehón. Cuando el rey de Sehón rechazó, Moisés lo derrotó y ocupó su territorio hasta el río Jaboc. Moisés entonces tomó la ofensiva y derrotó a Og, rey de Basán, que gobernaba al norte hasta el monte Hermón, y lo mató. Estas derrotas le dieron a Israel control de la mayor parte de la tierra al este del río Jordán, desde Moab al sur hasta el monte Hermón al norte, una distancia de 130 millas (208km).

E. BALAAM

Referencia bíblica: Números 22-27

Con estas victorias, Moisés reunió a Israel cerca del río Jordán frente a Jericó. Balak, rey de Moab, se preocupó y envió mensajeros a Balaam, un profeta que vivía muy al norte. Él pidió a Balaam que viniese al sur para maldecir a Israel.

Balaam primero rechazó ir pero finalmente fue persuadido. Sin embargo, en vez de maldecir al pueblo de Dios, Balaam bendijo a Israel. En vista de que Balaam no podía maldecir a Israel, él aconsejó a Balak cómo la nación podía ser deshonrada y debilitada. Por medio de su consejo los israelitas fueron atrapados en el culto a Baal-peor. Como resultado Dios castigó a Israel enviando una plaga que tomó 24.000 vidas. La peste fue detenida solo cuando Fineas, hijo del Sumo Sacerdote Eleazar, mató a un israelita y a una mujer madianita en una tienda (Números 25:8). Moisés entonces envió un ejército de 12.000 hombres que derrotaron a los madianitas, y Balaam mismo murió.

Las siguientes escrituras del Nuevo Testamento pueden ser aplicadas a

Balaam:

1. Error de Balaam (Judas 11): Esto habla del pecado de usar el don de Dios por ganancia material, de vender el don de Dios, y de convertirse en un asalariado.
2. Doctrina de Balaam (Apocalipsis 2:14): Esto habla del pecado de engañar al pueblo de Dios para cometer fornicación.

F. UNA PETICIÓN CONCEDIDA

Referencia bíblica: Números 32

Con la tierra al este del Jordán conquistada y siendo hallada como buena tierra para ganado, las tribus de Rubén y Gad (y, más tarde, mitad de Manasés) pidieron permiso para establecerse allí. Al principio Moisés no estaba de acuerdo. Cuando estas tribus le aseguraron que sus hombres pelearían por la conquista de Canaán, él estuvo de acuerdo. Él aclaró que todos los hombres en edad militar tendrían que cruzar con ellos y ayudarles en la ocupación de la Tierra Prometida. Cuando el trato fue logrado, ellos comenzaron a preparar la tierra para sus familias mientras que los hombres estaban lejos peleando.

G. PREPARÁNDOSE PARA LA CONQUISTA

En preparación por la conquista, Moisés realizó un segundo censo (Números 26). El primer censo había sido tomado treinta y nueve años antes en el monte Sinaí. Durante esos treinta y nueve años 1.200.000 muertes habían ocurrido y había necesidad de conocer la fuerza de Israel cuando se enfrentaban al reto de Canaán. El censo reveló que había 601.730 hombres de veinte años o más.

En estos treinta y nueve años, siete tribus habían crecido en número mientras que cinco tribus se quedaron pequeñas. La tribu que creció más fue la de Manasés, que había crecido de 32.200 a 52.700; la tribu que decreció más fue la de Simeón, que había ido de 59.300 a 22.200.

Ninguna persona podía haber tenido más de cincuenta y ocho o cincuenta y nueve años excepto Caleb (setenta y nueve años), Josué (posiblemente noventa años), y Moisés (129 años).

H. LA MUERTE DE MOISÉS

Referencia bíblica: Deuteronomio 34

Cuando se acercaba el tiempo para que Moisés muriese, un nuevo líder debía ser escogido. La elección de Dios fue Josué (Números 27:15-23). Según Dios había instruido a Moisés, Josué fue puesto ante Eleazar y fue posesionado como nuevo líder.

El primer día del mes decimoprimer del año cuarenta, Moisés oralmente entregó los grandes mensajes de Deuteronomio. Esto era solo dos meses y diez días antes que Israel cruzara el río Jordán.

Con esta obra de liderazgo y escritura completada, Moisés ahora estaba listo para la muerte. Él tenía 120 años de edad, pero sus ojos no se oscurecieron ni decayó su fuerza. Él subió a la cima del Pisga y observó Canaán. Dios le aseguró que esta era la tierra prometida, entonces le llevó en la muerte, y le sepultó en una sepultura que nadie conoce en un valle cercano.

JOSÚE

A. EL SUCESOR DE MOISÉS

Cuando Moisés llegó al final de su vida, alguien tenía que ser elegido para tomar su lugar. Esta era una decisión muy importante, porque el sucesor sería el que guiara a Israel al otro lado del Jordán para poseer Canaán. El escogido por Dios fue Josué.

1. Su nombre

El significado del nombre Josué es “Jehová es salvación”. Puede ser escrito como Hoseas, Oseas, Jehoshué, Yeshúa, y en el Nuevo Testamento, Jesús.

2. Su familia

Él era el hijo de Nun, de la tribu de Efraín (Números 13:8, 16).

3. Su experiencia

- a. Él llevó a Israel en la batalla contra los amalecitas (Éxodo 17:8-14).
- b. Él había acompañado a Moisés hasta cierta parte en el monte Sinaí cuando Moisés recibió la ley mosaica (Éxodo 24:13).
- c. Él ayudó a Moisés y le ministró siguiendo el arrepentimiento de Israel en cuanto al pecado del becerro de oro (Éxodo 33:11).
- d. Él fue como uno de los dos espías, representando a la tribu de Efraín. Él trajo un buen informe y, junto con Caleb, animaron a Israel a ocupar la tierra (Números 13:8; 14:6-9).
- e. Él, junto con Caleb, era uno de los ancianos a los que se les permitió entrar en Canaán. Él tenía probablemente noventa años de edad.

4. Su carácter

A lo largo de su vida, Josué siempre se desarrolló bien, demostrando

responsabilidad y liderazgo. Él asumió la tremenda tarea de llevar a los israelitas a Canaán sin poner ninguna excusa. Él mostró su humildad en su servicio a Moisés.

A lo largo de su vida no se registran pecados contra él. El registro de su vida es sin tacha. En la conquista de Canaán, Josué se enfrentó a una sola reversa, la derrota de Hai, mostrando la necesidad de la absoluta obediencia a los mandamientos de Dios. Algunas de las más grandes características poseídas por Josué fueron fe, obediencia, y valor.

B. JOSUÉ—UN TIPO DE CRISTO

Aparte de llevar el mismo nombre que Jesús y dejar un registro sin pecado, Josué fue un tipo de Jesús en las siguientes maneras:

1. Él era el capitán de los ejércitos del Señor.
2. Él siguió a Moisés (la ley).
3. Él llevó a su pueblo a la victoria.
4. Él fue su abogado.
5. Él repartió las porciones debidas al pueblo.

C. EL MENSAJE DE DIOS A JOSUÉ

Referencia bíblica: Josué 1:1-9

Después de la muerte de Moisés, el Señor pareció a Josué con un mensaje de ánimo. Esta es una de las selecciones destacadas en el libro de Josué. Este mensaje puede ser dividido en cinco puntos principales:

1. Declaración con respecto a la muerte de Moisés

Puesto que nadie estaba con Moisés cuando él murió, era necesario que Josué estuviese seguro que Moisés había muerto. Dios no quería dejar a Josué con la duda.

2. El Pacto de Abraham confirmado una vez más

Dios claramente definió los límites de la tierra prometida como se había prometido previamente a los patriarcas y a Moisés. Los límites debían ser el desierto al sur, el río Éufrates al norte, y el mar mediterráneo al oeste.

3. El mensaje de ánimo de Dios

Dios hizo varias promesas a Josué para animarle. Estas promesas eran:

- a. Dios le daría cada lugar que la planta de sus pies pisara (verso 3).
- b. Ningún hombre le haría frente toda su vida (verso 5).
- c. Dios estaría con él como estuvo con Moisés (verso 5).
- d. Dios no le fallaría ni le abandonaría (verso 5).
- e. Dios estaría con él dondequiera que él fuese (verso 9).

4. La exhortación de Dios

Tres veces exhortó Dios a Josué que fuese fuerte y de buen ánimo. Él también le exhortó a que no se alejase de la ley de Moisés, ni a diestra ni a siniestra.

5. Dios puso énfasis en la importancia de la ley

Josué fue exhortado a meditar en la ley día y noche y que no se apartase de su boca. Se le dijo que debía observarla tal cual estaba escrita. La promesa de prosperidad y éxito serían condicionales sobre este factor.

Es evidente que Josué record el mensaje de Dios a él a través de los años de la conquista e indudablemente su éxito fue grandemente dependiente de este hecho.

D. RAHAB Y LOS ESPÍAS

Base bíblica: Josué 2:1-24

Josué reconoció que la ciudad de Jericó era una ciudad fuerte y que debía ser el primer objetivo. Él deseaba más conocimiento de la ciudad y envió a dos espías. Estos espías fueron protegidos por una ramera, Rahab, cuya casa estaba ubicada en el muro de la ciudad. Cuando los hombres fueron detectados, ella los escondió debajo de los manojos de lino que tenía en el tejado. Ella estaba convencida que Jericó sería tomada por los israelitas y solicitó seguridad para sí y para su familia a cambio de salvar la vida a los espías. Con la ayuda de ella, los hombres escaparon de vuelta a Josué. Ellos no aprendieron mucho acerca de la ciudad, pero ellos aprendieron que el pueblo de Jericó temía grandemente a Israel. Este era un buen informe.

Rabah ató un cordón de grana en su ventana, que, como la sangre aplicada

a las puertas de los israelitas en el tiempo de la pascua, se convirtió en el medio de su salvación. Este cordón de grana era un tipo del cordón de la sangre carmesí que corre a través de la Biblia. Como resultado Rahab y su familia fueron salvados y ella llegó a estar incluida en el linaje ancestral de David y de Cristo (Mateo 1:5).

E. CRUZANDO EL JORDÁN

Referencia bíblica: Josué 3, 4

La mañana siguiente después del regreso de los espías, Josué ordenó al pueblo que se moviese a la ribera del río Jordán. Aquí ellos acamparon por tres días mientras que ellos recibían instrucciones finales. El río estaba desbordado en ese entonces, haciendo difícil el cruce.

Cuando todo estaba listo, el arca, llevada por los levitas, siguió delante. Dos mil codos (3.000 ft-915m) separaban al pueblo del arca, permitiendo a un número grande de gente verla marchar delante. En cuanto los pies de los sacerdotes tocaron el agua del Jordán, un gran milagro ocurrió. Cada gota de agua en un punto dado dejó de fluir y se amontonó mientras que el agua de abajo fluía hacia el mar Rojo. La represa invisible de Dios era más fuerte que cualquiera construida por el hombre.

Los sacerdotes se detuvieron a la mitad del río. Ellos se pararon sosteniendo el arca del Señor hasta que el pueblo había pasado. El nombre del Señor estaba en Su arca (1 Crónicas 13:6). Aquí la nueva generación nacida en el desierto fue bautizada. Como la antigua generación fue bautizada al cruzar el mar Rojo, esta generación más joven tenía que atravesar el agua (en el nombre del Señor).

Dos memoriales de este cruce fueron creados; uno estaba en el Jordán y el otro al lado en Gilgal donde el pueblo acampó (Josué 4:1-14). Doce hombres, uno de cada tribu, tomaron una piedra cada uno del Jordán, cerca de donde se habían parado los sacerdotes, y las llevaron al lugar del campamento. Josué entonces estableció doce piedras en medio del río en el punto donde se habían cogido las otras piedras.

Los sacerdotes que sostenían el arca entonces se movieron hacia la otra ribera, y el río una vez más fluyó hacia abajo. Cuando todo el pueblo había llegado a Gilgal, Josué hizo la segunda columna de las piedras que habían sido traídas del río.

F. CIRCUNCISIÓN

La generación que había nacido en el desierto no había sido circuncidada, pero en Gilgal, después que el Jordán había sido cruzado, Josué mandó que todos lo fuesen. Este rito había sido dado a Abraham y ahora era mandado como símbolo de separación entre los israelitas y sus nuevos vecinos. También simbolizaba la retirada del reproche de Israel.

Debería ser notado que en esta dispensación de la iglesia, el rito de la circuncisión no es mandado, sino más bien que el Espíritu Santo opera en el corazón de uno y el cuerpo es sumergido en agua en el nombre del Señor (Filipenses 3:3; Colosenses 2:11-13).

LAS CONQUISTAS DE JOSUÉ

A. LA TIERRA DE CANAÁN

La tierra de Canaán era un área de ciudades estados. No había un gobierno central, sino muchas ciudades, cada una con su propio rey. Conquistar la tierra significaba derrotar a cada ciudad por turnos. Egipto era un señorío nominal, pero el entonces presente faraón tenía muy poco interés en su dominio y dejó las ciudades individuales de Canaán como premios de conquista para Israel.

Esto no significa que la tarea de Israel iba a ser fácil. Treinta y nueve años antes, los espías habían dado un informe verdadero hablando de los vigorosos cananeos y sus ciudades fuertemente fortificadas. Las frecuentes peleas de los cananeos entre ellos y con los enemigos de fuera mantuvieron a sus guerreros en forma y preparados. Las ciudades eran construidas para soportar un sitio por meses a la vez. Algunas de estas ciudades se juntaban en contra de un enemigo común—como hicieron después contra Josué tanto en la confederación del sur como la del norte. Además de esto, la tierra era montañosa. Era un país rugoso, difícil para viajar y pelear batallas.

Canaán era avanzada en cultura material. Las ciudades estaban bien establecidas. Los trabajadores estaban bien entrenados, y su alfarería estaba entre la más fina en el mundo. Se conducía comercio extenso con los países extranjeros. En conocimiento técnico, los cananeos estaban mucho más avanzados que los israelitas que habían pasado cuarenta años en el desierto. Esto llevó a un gran peligro para Israel. El avanzado conocimiento de los cananeos influyó a los israelitas y eventualmente les llevó a aceptar la adoración al Baal cananeo.

Aparentemente la estrategia de Moisés fue revelada a él por Dios. Era atacar la tierra en su punto intermedio, llegando desde el este, y dividirla en una sección sur y norte. Entonces cada una de estas áreas debía ser conquistada separadamente. Él muy aparentemente compartió este plan con Josué que ahora se preparaba para llevarlo a cabo.

B. JERICÓ

La Antigua ciudad de Jericó estaba establecida directamente frente a los israelitas cuando cruzaron el río Jordán. Estaba ubicada a unas cinco millas al oeste del Jordán y siete millas al norte del mar Muerto. Era de tamaño promedio para las ciudades de ese entonces, cubriendo un área de ocho acres. El gran muro que rodeaba la ciudad era de tal fuerza y tamaño que se construían casas en él. Estos muros eran de cuarenta y ocho pies (15m) de alto.

Un día, mientras que Josué estaba inspeccionando la ciudad, el Señor se le apareció como un hombre con una espada en su mano. Él le dijo a Josué que Él era el capitán de los ejércitos de Jehová. El Señor le dio a Josué instrucciones definidas sobre cómo debía conquistar Jericó. Los planes eran tener varones de guerra, dirigidos por siete sacerdotes llevando el arca, caminando alrededor de la ciudad por seis días, y siete veces el séptimo día. Al cierre de la décimo tercera vez, los sacerdotes tocarían las trompetas y el pueblo gritaría con gran voz de júbilo. Cuando ello lo hicieran, los muros de la ciudad colapsarían, y el ejército podría entrar.

El plan fue ejecutado como se le había dado a Josué. Trece veces fue la ciudad rodeada, y los muros cayeron cuando las trompetas fueron tocadas y el pueblo gritó. El ejército tomó la ciudad con facilidad. Todo el pueblo de la ciudad fue matado, con excepción de Rahab y su familia, y la ciudad fue arrasada con fuego. A ningún israelita se le permitió enriquecerse con el botín, porque Dios había puesto una prohibición sobre la ciudad, declarando que era como un tipo de primicias para Sí mismo. Metales valiosos, oro, plata y bronce fueron puestos en el tesoro de Dios. Josué pronunció además una maldición sobre cualquiera que reconstruyese la ciudad.

C. ACÁN

La victoria de la nación dependía de la obediencia personal. Dios mostró Su descontento debido a la desobediencia en la derrota del ejército de Israel en Hai.

La ciudad de Hai era el siguiente objetivo ante Israel. Un grupo pequeño fue enviado por Josué para inspeccionar la ciudad. Ellos no estaban impresionados por la fuerza de Hai y avisaron que meramente unos dos o tres mil hombres podrían ser suficientes para tomar la ciudad. Josué envió 3.000, pero ellos fueron derrotados por los hombres de Hai, que mataron a treinta y seis hombres y el ejército de Israel huyó.

La razón por la derrota era la existencia de pecado en el campamento de

Israel. Acán, de la tribu de Judá, había pecado al no tomar en cuenta la prohibición de Dios sobre las cosas de Jericó y tomó para sí un manto babilónico, doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos. Dios le reveló a Josué que ese pecado había sido cometido y le dijo que investigara la identidad de la persona culpable. La falta fue hallada sobre Acán, quien había escondido estos bienes en su tienda. Estos fueron recuperados de su lugar de escondite. Acán, su familia, y todas sus posesiones fueron apedreadas y quemadas.

Josué entonces preparó el ataque contra Hai la segunda vez. Él envió una emboscada que se escondiese en el valle entre Hai y Betel. Al día siguiente Josué lideró otra fuerza en un ataque frontal. Cuando los hombres de Hai salieron de la ciudad, la fuerza de Josué se retiró como en derrota. La emboscada entonces se levantó y atacó al ejército de Hai desde atrás. La fuerza de Josué entonces se volvió y tenía al enemigo atrapado. El resultado fue que todos los 12.000 habitantes varones de Hai fueron matados, el rey fue colgado y la ciudad fue reducida a escombros. Esta vez Dios permitió a los israelitas tomar del botín. Dios había enseñado a los israelitas tres lecciones: la seriedad del pecado, el trato de Dios con el pecado personal, y el error del exceso de confianza.

D. LOS GABAONITAS

Todos podemos ser engañados si fallamos en pedir consejo al Señor. Una no debería descansar en las experiencias pasadas sino pedir a Dios dirección en todo asunto. Al no hacer esto, Josué fue engañado para hacer un acuerdo con los gabaonitas.

Los gabaonitas oyeron de los anteriores éxitos de Israel y vieron sabiduría en hacer la paz con Israel. Ellos concibieron un truco. Vistiéndose de ropa desgastada y llevando pan mohoso para aparentar que habían viajado desde un país lejano, ellos pidieron que Israel hiciese un trato de paz con ellos. Les fue concedido. Esto era contrario a la instrucción de Dios, sin embargo, y los israelitas fueron tenidos por responsables porque ellos no habían buscado el consejo del Señor (Josué 9:14). Cuando Josué descubrió que había sido engañado, él y los ancianos mantuvieron el acuerdo, pero forzaron a los gabaonitas a servir como cortadores de leña y sacadores de agua para toda la congregación. La cosa buena que salió de esto es que Israel ganó el control en algunas ciudades en la parte central de la tierra sin tener que pelear.

E. LA CAMPAÑA DEL SUR

Cuando las noticias de la capitulación de Gabaón alcanzaron a las otras ciudades en el sur, se hizo una alianza para resistir a Israel atacando primero a Gabaón. Cinco reyes formaron la alianza y marcharon contra Gabaón. Ellos eran Jerusalén, Hebrón, Jarmut, Laquis, y Eglón.

Los gabaonitas apelaron a Josué por ayuda, y él trajo a sus tropas, a marcha forzada, las veinticuatro millas (39km) de distancia a Gabaón en una noche. Él tomó a los atacantes por sorpresa, los derrotó y los persiguió. Los ejércitos de los reyes del sur huyeron por los montes y Dios hizo llover granizo sobre ellos. Más murieron por causa del granizo que por las espadas de los israelitas. Los cinco reyes fueron capturados y decapitados.

Con esta batalla ganada, Josué continuó sometiendo a toda la parte inferior de la tierra. Su ejército llegó incluso a Cades-barnea. Finalmente, Josué regresó a Gabaón donde la campaña había comenzado. Esta campaña extensiva debe haber ocupado varios meses. Las ciudades habían caído con facilidad comparativa. Sin embargo, una ciudad no fue conquistada durante este tiempo y era la ciudad de Jerusalén. No fue conquistada hasta que David la sitió mucho después, entonces la convirtió en la capital.

F. EL DÍA LARGO DE JOSUÉ

Referencia bíblica: Josué 10:12-14

Cuando Josué se paró en el monte observando al enemigo huir ante sus tropas, él temió que los cananeos escaparan. Él, por tanto, mandó al sol y a la luna que se detuviesen. Ellos obedecieron hasta que la conquista fue completada. El verbo traducido “detente” básicamente significa “cállate”. De alguna manera Dios controló la luz y permitió a Josué tener un día largo.

Deberíamos notar que declara “casi un día entero”. Se cree que el milagro de la sombra retrocediendo diez grados para Ezequías, según se registra en 2 reyes 20, equivalía a cuarenta minutos y que el día largo de Josué eran veinte tres horas y veinte minutos. De ser así, los dos milagros equivaldrían a veinticuatro horas o un día entero. La ciencia confirma el hecho que hay un día por el que no se puede contar a excepción de los milagros que ocurrieron por Josué y Ezequías

G. DERROTA DE LA CONFEDERACIÓN DEL NORTE

El distrito norte o distrito de Galilea quedaba por ser sometido. Las noticias de la sorprendente conquista de Josué del sur llegaron hasta el norte y alcanzaron los oídos de Jabín, rey poderoso de Hazor. Jabín, temiendo un ataque en su región, formó una confederación. Él planeó hacer mejor que la alianza del sur reuniendo una fuerza mayor. Esta confederación agrupó sus fuerzas en la vecindad de las aguas de Merom, y el número de los ejércitos era como la arena que está a la orilla del mar (Josué 11:4). Josué se movió hacia el norte, atacó, y los sorprendió. El enorme enemigo fue vencido y perseguido hasta el oeste. Josué siguió esta victoria matándolos con el filo de la espada. Él entonces regresó a la ciudad de Hazor y la quemó, algo que no había hecho a las otras ciudades.

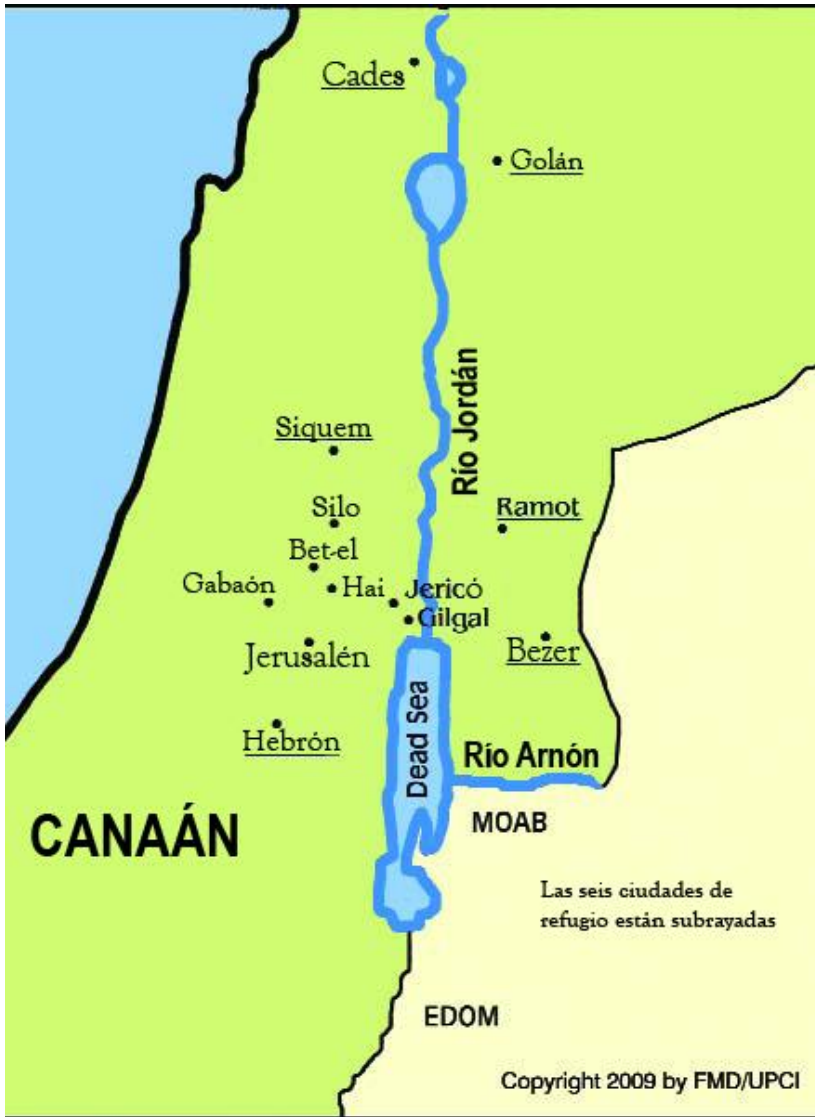
La derrota de la confederación del norte completó la conquista de Canaán, aunque muchas áreas fueron pasadas por alto y la resistencia continuó hasta el tiempo de David. Una región principal escapó de las fuerzas de Josué; era la línea de la costa mediterránea. En gran parte, el territorio costero permaneció intacto y no fue completamente sometido hasta que fue conquistado por David.

LAS DIVISIONES DE CANAÁN

A. MAPAS DE LA CONQUISTA DE CANAÁN Y LAS DIVISIONES DE LA TIERRA

Referencia bíblica: Josué 13





B. LA DIVISIÓN DE LA TIERRA

Bajo el liderazgo de Josué, treinta y un reyes habían sido conquistados. Ahora se le mandó a Josué que dividiese la tierra entre las tribus (Josué 13:1-6).

Josué, con la ayuda de Eleazar, el sumo sacerdote, ahora tenía la tarea de dividir la tierra. Al dividir Canaán, Josué reconoció las victorias dadas por Dios y animó a las tribus a entrar y ocupar la tierra asignada a ellos. Josué dividió la tierra como sigue:

1. **Rubén, Gad y la media tribu de Manasés:** Estas tribus ya tenían su territorio asignado a ellos al este del Jordán durante la vida de Moisés.
2. **Judá:** El territorio asignado a Judá era bastante grande. Consistía de la región sur de Canaán, extendiéndose por el Mar Muerto hasta el Mediterráneo, e incluía Cades-barnea.
3. **Efraín y Manasés:** La parte central importante de Canaán fue dada a las tribus de Efraín y Manasés. Esta todavía estaba habitada por varios grupos de cananeos que todavía tenían que ser conquistados. Josué era de la tribu de Efraín. Gedeón vino de la tribu de Manasés. Por muchos años Efraín era la tribu principal.
4. **Benjamín y Dan:** A estas se les asignó territorio entre las tierras de Judá y las tribus de Efraín y Manasés. En el límite entre Judá y Benjamín estaba la ciudad de los jebuseos. La ciudad, Jerusalén, más tarde se convirtió en el centro político y espiritual de Israel. La tribu de Dan tenía dificultad en establecerse en el área de la costa, y un grupo de ellos migraron al sector extremo norte de Canaán.
5. **Aser, Zabulón, Isacar, y Neftalí:** Estas tribus recibieron herencia en el norte. Esta área más tarde se convirtió en Galilea. Fue allí donde Jesús pasó la mayor parte de Su vida temprana.
6. **Simeón:** Simeón no recibió tierra como tal, sino que a la tribu le fueron asignadas diecisiete ciudades dentro del gran territorio de Judá. Una razón para esto era que la parte de los hijos de Judá era demasiado para ellos (Josué 19:1-9). Otra razón por la que Simeón era una de las tribus más pequeñas, con un número de solo 22.200 hombres en el tiempo del segundo censo.
7. **Leví:** La tribu de Leví no recibió una herencia como tribu ya que ellos estaban dedicados a los oficios conectados con el sacerdocio. Ellos eran mantenidos con los diezmos y las ofrendas de todo el pueblo. Ellos recibieron cuarenta y ocho ciudades para sus residencias; seis de ellas eran ciudades de refugio. Los levitas vivían a través de toda la tierra de Canaán.

C. LA PORCIÓN DE CALEB

Referencia bíblica: Josué 14:6-15

Caleb no era israelita. Él era descendiente de Cenaz, un nieto de Esaú. Caleb representaba a la tribu de Judá cuando los espías fueron a Canaán, pero él realmente no era de esa tribu. En Cades-barnea, Moisés había le prometido Hebrón, y ahora Caleb le recuerda a Josué su promesa. Caleb tenía ochenta y cinco años de edad, pero él echó fuera a los anaceos de la tierra y poseyó el monte que le había sido prometido.

Caleb era un hombre grande. Él era valiente, fiel, enérgico, generoso, y humilde. Caleb es recordado por su gran fe y el hecho que a su edad avanzada él dijo: “Dame este monte”.

D. EL TABERNÁCULO EN SILO

Referencia bíblica: Josué 18:1

Silo, ubicada en el territorio de Efraín, al norte de Betel, fue escogida como el lugar de reposo del arca del tabernáculo. El arca permaneció allí por muchas generaciones, y Silo permaneció con el lugar central de adoración hasta justo antes que Dios permitiera la construcción del templo. El pueblo hebreo iba año tras año a celebrar las fiestas de la Pascua, Pentecostés, y de los Tabernáculos. Después que el arca había sido movida de Silo, Dios abandonó a Silo y el juicio vino sobre ella (Salmo 78:58-61; Jeremías 7:12).

E. LAS CIUDADES DE REFUGIO

Referencia bíblica: Josué 20:1-9

Seis ciudades fueron separadas para ser ciudades de refugio. Tres de estas ciudades estaban ubicadas al este del Jordán y tres estaban ubicadas al oeste del río. Estas ciudades fueron separadas para hacer provisión para la protección de todos los que involuntariamente cometiesen asesinato. Los nombres de estas ciudades eran: (1) Cedes, (2) Siquem, (3) Quiriat-arba (Hebrón) (4) Beser, (5) Ramot, y (6) Golán.

F. LA PORCIÓN DE LOS LEVITAS

Después que la tierra fue dividida, los levitas pidieron que Eleazar, el sacerdote, presentara su petición de ciudades para vivir. A ellos no les fue dada división de tierra, sino que cuarenta y ocho ciudades y sus aldeas eran su porción. Ellos sirvieron en Silo y luego en Jerusalén. Era el plan de Dios que los levitas, Sus ministros ante el pueblo, viviesen vidas santas y separadas. Dios les

dio el diezmo de sus hermanos para su sustento. (Levítico 27:30; Números 18:26). El diezmo no fue instituido bajo la ley; comenzó con Abraham (Génesis 14:20).

G. EL ALTAR AL ESTE DEL JORDÁN

Las tribus que escogieron quedarse al oriente del Jordán habían pasado el Jordán con sus hermanos y les habían ayudado a someter la tierra. Entonces Josué les mandó que fuesen a casa, advirtiéndoles que se mantuviesen fieles al Señor. Sin embargo, ellos hicieron un hecho poco sabio cuando ellos pasaron el Jordán. Ellos edificaron un gran altar a la ribera del Jordán. Esto casi resultó en guerra, porque las otras tribus tenían que esto crearía un establecimiento rival a Silo. Finees y diez príncipes fueron enviados para consultar con ellos. Ellos les mostraron que ellos no necesitaban porque además del altar de Jehová en Silo (Josué 22:19). Sin embargo, los hombres de Rubén, Gad, y Manasés explicaron que ellos no tenían intención de ofrecer sacrificios en el altar, sino que lo construyeron solo como testimonio que “Jehová es Dios” (Josué 22:34). Su explicación fue aceptada.

Desde el tiempo de la construcción del tabernáculo, Dios ha tenido un lugar para Su altar. Primero era en el tabernáculo, luego en el templo, y ahora en Su iglesia.

H. LA MUERTE DE JOSUÉ

Cerca de doce o catorce años después de la división final del país, Josué reunió a todos los líderes de las tribus en Siquem y les dio el encargo final. Se les rogó que se uniesen al Señor, y ellos se comprometieron a nunca apartarse hacia los ídolos.

La vida de Josué es de gran inspiración para todos. Hasta el día de su muerte, él declaró: “Yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15). Él murió a la edad de 110 años y fue sepultado para descansar en la tierra de su heredad.

JUECES

Parte 1

A. EL LIBRO DE LOS FRACASOS

El libro de los Jueces es un libro de fracasos, seguidos en cada caso de liberación divina. Cuando Israel se estableció en Canaán, era un día de gran promesa. Dios había prometido una bendición inusual, declarando que si el pueblo le seguía fielmente, ellos serían puestos “por cabeza, y no por cola”, y estarían “encima solamente” y no “debajo” (Deuteronomio 28:1-14).

En Jueces tenemos el registro de una serie de calamidades nacionales en las que los enemigos de Israel ganaron el control del pueblo de Dios. El registro histórico dado en este libro muestra la razón por la que Israel no recibió las grandes bendiciones prometidas. La razón principal era la desobediencia. Uno de los versos clave de la escritura que explica claramente por qué había tantos fracasos se repite dos veces:

“En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía” (Jueces 17:6).

“En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía” (Jueces 21:25).

A través de Jueces, hay registrados una serie de ciclos que eran todos realmente similares. Seguían estos pasos:

1. Caída a la idolatría.
2. La idolatría era seguida de gran inmoralidad.
3. El juicio de Dios les trajo bajo servidumbre de otras naciones.
4. El juicio fue seguido por un clamor de arrepentimiento.
5. En respuesta a su clamor por ayuda, Dios les envió un libertador.
6. Ellos permanecían fieles durante la vida del libertador.

Las razones principales para los fracasos y los pecados de Israel durante este periodo de tiempo pueden ser resumidas como sigue:

1. **Fracaso en expulsar a los cananeos de la tierra:** Bajo Josué importantes confederaciones del norte y del sur habían sido conquistadas. Sin embargo, muchos cananeos fueron dejados en la tierra y se convirtieron en el medio para la caída de Israel. Esta era la razón principal por la que Israel caía una y otra vez en la idolatría.
2. **Pérdida del sentido de unidad:** Se hizo difícil mantener un sentido de unidad. Ellos todavía tenían un gobierno teocrático y el tabernáculo permanecía en Silo (Josué 18:1; Jueces 18:31). Sin embargo, pronto llegó a ser evidente que cada tribu iba por su cuenta.
3. **Prosperidad material y adoración a Baal:** Baal era uno de los dioses de los cananeos, que creían que controlaba las lluvias y las tormentas. Los israelitas fueron atraídos por esta forma de idolatría, porque ellos querían prosperar en su nuevo estilo de vida agrícola. Los motivos principales para el fracaso en Israel pueden ser la causa de nuestra derrota hoy en día.

B. EL TIEMPO DE LOS JUECES

Los eventos de Jueces no fueron registrados cronológicamente. Las opresiones y liberaciones no eran sucesivas, pero ocasionalmente mientras una parte del país estaba luchando por liberación, el resto de la tierra estaba en paz. También, ciertos de los eventos se coincidían parcialmente en el tiempo. Por ejemplo, en Jueces 10:7 se implica que Jefé, ocupado con los amonitas al este del Jordán, y Sansón, preocupado con los filisteos al oeste, eran contemporáneos en actividad.

La suma de los períodos de tiempo según se dan en Jueces es:

Jueces 3:8	Opresión de Mesopotamia	8 años
Jueces 3:11	Liberación de Otoniel	40 años
Jueces 3:14	Opresión de Moab	18 años
Jueces 3:30	Liberación de Aod	80 años
Jueces 4:2	Opresión cananea	20 años
Jueces 5:31	Liberación de Débora	40 años
Jueces 6:1	Opresión madianita	7 años
Jueces 8:28	Liberación de Gedeón	40 años
Jueces 9:22	Gobierno de Abimelec	3 años
Jueces 10:2	Tola como juez	23 años
Jueces 10:3	Jair como juez	22 años
Jueces 10:8	Opresión amonita	18 años

Jueces 12:7	Liberación de Jefté	6 años
Jueces 12:9	Ibzan como juez	7 años
Jueces 12:11	Elón como juez	10 años
Jueces 12:14	Abdón como juez	8 años
Jueces 13:1	Opresión filistea	40 años
Jueces 15:20	Proezas de Sansón	20 años
	TOTAL	410 años

Es necesario reconciliar esta información con 1 Reyes 6:1: “En el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, el cuarto año del principio del reino de Salomón sobre Israel... comenzó él a edificar la casa de Jehová”. Esta escritura declara que había 480 años entre el Éxodo y el cuarto año de Salomón. Estos años incluyen lo siguiente:

Período del desierto	40 años
Liderazgo de Josué	16 años
Tiempo entre Sansón y Saúl	5 años
Reino de Saúl	40 años
Reino de David	40 años
Primeros cuatro años de Salomón	4 años
TOTAL	145 años

Un estudio de esta información muestra que había un solapamiento de tiempo de setenta y cinco años en los eventos en Jueces. Podemos seguramente concluir que el tiempo real cubierto por los jueces fue de 335 años.

C. LOS JUECES

Los jueces fueron doce en número. Son listados como sigue:

Nombre	Opresión	Referencia
1. Otoniel	Mesopotamios	Jueces 3:7-11
2. Aod	Moabitas	Jueces 3:12-30
3. Samgar		Jueces 3:31
4. Débora con Barac	Canaaneos	Jueces 4-5
5. Gideon	Madianitas	Jueces 6-8
6. Tola		Jueces 10:1-2
7. Jair		Jueces 10:3-5
8. Jefté	Amonitas	Jueces 10:6-12:7

9. Ibzán		Jueces 12:8-10
10. Elón		Jueces 12:11-12
11. Abdón		Jueces 12:13-15
12. Sansón	Filisteos	Jueces 13-16

A esta lista se les puede añadir Abimelec, Elí, y Samuel. Sin embargo, Abimelec era un rey renegado durante sus tres años de liderazgo, y Elí y Samuel eran sumo sacerdote y profeta, respectivamente.

D. LAS SEIS INVASIONES O SERVIDUMBRES

A veces no todo el país era traído bajo el dominio del enemigo. En algunas ocasiones era solo parte de la tierra que estaba más cerca de los respectivos territorios del enemigo las que sufrían los ataques.

Lo siguiente resume las seis servidumbres:

Invasión	Opresor	Juez	Referencia
Primera	Mesopotamia	Otoniel	Jueces 3:5-9
Segunda	Moab Aod y	Jueces 3:12-31 Samgar	
Tercera	Jabán y Sísara	Débora y Barac	Jueces 4:1-23
Cuarta	Madián	Gedeón	Jueces 6, 7
Quinta	Filisteos y Amón	Jefté, Ibzán, Elón, y Abdón	Jueces 10-12
Sexta	Filisteos	Sansón	Jueces 13-16

E. INSEGURIDAD DE LAS TRIBUS DEL ESTE

Las tribus que se establecieron al este del Jordán estaban mucho más abiertas al ataque del enemigo que las otras tribus. La apostasía de la fe verdadera parecía haberse roto más frecuentemente entre ellos ya que estaban más cerca de los vecinos idólatras. Debido a esto ellos sufrieron castigos y fueron los primeros en ir en cautiverio.

JUECES

Parte 2

A. LA PRIMERA SERVIDUMBRE

El pueblo de Israel servía al Señor mientras los ancianos que vieron los milagros de Dios bajo el ministerio de Josué vivían (Jueces 2:7). Sin embargo, pronto después de la muerte de los ancianos, Israel comenzó su declive hacia la apostasía. Era solo un poco de tiempo hasta que los israelitas comenzaron a casarse con familias paganas, olvidando al Señor, adorando a los dioses cananeos, y cayendo en horribles inmoralidades.

El primer enérgico opresor vino del lejano noreste. Esta era una invasión de Mesopotamia. El nombre del líder era Cusan-risataim. Él era el único opresor que vino desde una tierra tan distante. Durante esta primera servidumbre los israelitas fueron tenidos en cautiverio por ocho años.

El libertador fue Otoniel, el primer juez y hermano menor de Caleb (Josué 15:17). Él ganó a la hija de Caleb, Acsa, ganando la batalla contra Quiriat-sefer (Jueces 1:11-15). No se da registro de cómo ganó la victoria contra los mesopotamios excepto la declaración: “Y el Espíritu de Jehová vino sobre él” (Jueces 3:10). Después de la victoria, la tierra tuvo reposo cuarenta años antes de la siguiente opresión.

B. LA SEGUNDA SERVIDUMBRE

Referencia bíblica: Jueces 3:12-31

La segunda nación que oprimió a Israel fue Moab. Moab estaba directamente en frente del Mar Muerto desde Judá. Fue su rey, Balac, quien trajo a Balaam del norte para maldecir a Israel. Ahora, con la ayuda de los amonitas y los amalecitas, los moabitas cruzaron el río Jordán y usaron la antigua ciudad de Jericó como su base de operaciones. Ellos infligieron gran sufrimiento en las tribus del este, así como a Benjamín y a todos los que moraban cerca de Jericó. El rey de Moab era Eglón, quien era bastante gordo. Esta servidumbre continuó por dieciocho años.

Cuando Israel clamó a Dios por ayuda, el Señor levantó a otro libertador, Aod de Benjamín. Él trajo liberación, no a través de la guerra, sino a través de un acto de engaño en el cual él tuvo éxito matando al rey Eglón. Cuando Eglón fue muerto, los moabitas se retiraron, y los hombres de Aod mataron a 10.000 de ellos. Esto trajo una larga paz de ochenta años a Israel. Este fue el período más largo de paz disfrutado durante el período de los jueces.

Durante estos ochenta años de paz, Samgar vivió como tercer juez. No se nos dice mucho acerca de este hombre salvo que él ganó una gran victoria sobre los filisteos. En una ocasión mató a 600 filisteos con nada más que una aguijada de buey como arma.

C. LA TERCERA SERVIDUMBRE

Referencia bíblica: Josué 4, 5

La tercera opresión vino de los cananeos dentro de Palestina, a quienes los israelitas debieron haber echado fuera en primer lugar. Jabín, rey de Hazor, era el líder, y Sísara era su general. La ciudad de Hazor había sido derrotada por Josué pero una vez más se había hecho fuerte. Sísara tenía 900 carros de hierro. Los cananeos atacaron a Zabulón y a Neftalí y los redujeron a la condición de servidumbre por veinte años.

Esta vez el libertador de Israel fue una mujer. Débora era tanto jueza como profetiza (Jueces 4:4). El pueblo venía a ella para consultar. Ella recibía a la gente debajo de una palmera entre Ramá y Betel, a unas sesenta millas al sur de donde la batalla con Sísara tomaba lugar. Ella llamó a Barac, quien vivía al norte en Cedes de Neftalí. Ella le instruyó que levantara un ejército de 10.000 hombres de Zabulón y Neftalí y que peleasen con Sísara.

Barac estuvo de acuerdo en hacerlo si ella iba con él. Débora consintió, y ellos pelearon contra Sísara al oeste de Meguido en las riberas de Cisón. El Señor le dio milagrosamente la victoria y Sísara huyó hacia el norte. De camino, se refugió en la tienda de una mujer cenea llamada Jael, que vivía cerca de la ciudad de Barac de Cedes. Jael mató a Sísara atravesándole una estaca por la cabeza. Esto trajo cuarenta años de paz a Israel.

Jueces 5 registra la canción triunfante de victoria de Débora y Barac. En Jueces 5:7 ella se llamó a sí misma “madre en Israel”.

D. LA CUARTA SERVIDUMBRE

Referencia bíblica: Jueces 6, 7

Después de un período de cuarenta años, las viejas corrupciones volvieron a surgir. Otra invasión fue enviada como castigo. Los madianitas, ayudados por los amalecitas y los “hijos de oriente”, venían sobre la tierra en el tiempo de la cosecha. Ellos saqueaban el país y agotaban la tierra tanto de ganado como de grano. Los israelitas tenían tanto temor que se refugiaban en cuevas.

Gedeón fue el libertador. Él vivió en Ofra, una villa de Manasés. El pueblo de Ofra había aceptado el culto a Baal tanto que habían construido su propio altar pagano. El primer mandato de Dios a Gedeón era destruir este altar idólatra. Esto hizo él, mostrando valor y fe. El pueblo quería primero matar a Gedeón pero luego lo aceptó como su líder.

Cuando él llamó a las tropas para pelear contra los madianitas, 32.000 respondieron de las tribus de Manasés, Aser, Zabulón y Neftalí. Estos parecían demasiado pocos para pelear con los madianitas que eran 135.000 en número. Sin embargo, Dios instruyó a Gedeón que este ejército debía ser reducido, primero permitiendo a los que tenían temor que regresaran a su casa y luego probándolos para ver cuáles bebían del arroyo en una manera que mostraba que estaban listos para la batalla. Gedeón se quedó con solo 300 hombres. Él armó a sus hombres con trompetas y cántaros vacíos que contenían teas. Todo el ejército tocó las trompetas y quebró los cántaros al mismo tiempo. El enemigo fue tomado por sorpresa y huyó en pánico.

Israel invitó a Gedeón a ser rey, pero él no escuchó la propuesta. Él sabía que Dios era el rey de Israel. En cambio, Gedeón actuó como juez por cuarenta años.

Gedeón tenía setenta y un hijos. Uno de sus hijos, Abimelec, hijo de la concubina en Siquem, quería lo que Gedeón había rechazado, la corona de Israel. Él mató a sesenta y nueve de sus hermanos. Solo Jotán, su hermano menor escapó. Abimelec fue coronado por los siquemitas, y él gobernó por tres años. Él fue matado finalmente en una batalla por una mujer.

E. LA QUINTA SERVIDUMBRE

Referencia bíblica: Jueces 10 - 12

Los amonitas saquearon las tribus al este del Jordán, así como Judá, Benjamín y Efraín, al oeste del Jordán. Cuando los hijos de Israel clamaron por liberación, Dios se burló de ellos, diciéndoles que clamaran a sus dioses paganos. Finalmente, los israelitas mostraron el fruto de arrepentimiento y dejaron de lado a los dioses extraños. Dios entonces les levantó a Jefte como su libertador.

Jefte era hijo de Galaad y de una ramera. Su vida estaba cubierta por la sombra de ese hecho, y él era menospreciado por sus hermanos. En Tob él se convirtió en un capitán valiente y exitoso, y él fue aceptado como capitán del ejército contra los amonitas. Él derrotó completamente al enemigo.

Jefte es recordado especialmente debido a su insensatez. Debido a la influencia de la adoración idólatra alrededor de él, él hizo voto que él sacrificaría al Señor lo primero que viniese a recibirle al regresar a casa si él ganaba la victoria. Resultó ser su hija. Este voto no era sancionado por el rito mosaico ni era aceptable a Dios.

F. LA SEXTRA SERVIDUMBRE

Referencia bíblica: Jueces 13-16

La última gran opresión fue traída por los filisteos. Ellos pudieron imponer su voluntad sobre Israel por cuarenta años, el tiempo más largo de cualquiera de las opresiones.

El varón de Dios para pelear contra los filisteos era Sansón. Su padre era Manoá, una danita. El nacimiento de Sansón fue anunciado por un ángel. Sansón debía ser nazareo. Él nunca debía beber vino ni sidra ni tampoco debía cortar su cabello jamás. Él disfrutó de una gran fuerza física, pero él demostró que tenía una voluntad débil.

Algunos de los hechos destacables de fuerza incluían:

1. Matar a un león solo con sus manos
2. Matar a treinta filisteos, tomando sus mudas de ropa
3. Cazar 300 zorras, atarlas por las colas y quemar las cosechas de los filisteos
4. Matar a 1.000 filisteos con una quijada de asno

Sansón sirvió como juez por veinte años, hasta que él cayó víctima de la lujuria y pecó con una ramera (Jueces 16:1-3). Él finalmente perdió su cabello,

fue cegado, y perdió su fuerza. Más tarde, cuando su cabello había crecido, él logró el hecho más destacado de derribar el templo de los filisteos, matándolos a ellos y a sí mismo.

G. GUERRAS CIVILES

Durante el tiempo de los jueces, había cuatro períodos de confusión civil que causaron guerras internas.

1. Los celos de Efraín (Jueces 8:1-32)

Los efraimitas estaban celosos de Gedeón y rechazaron darle a él y a sus hombres comida cuando ellos desmayaban y estaban débiles. Cuando la batalla contra Madián fue completada, Gedeón luchó contra los efraimitas y los sometió. Este era el principio de una grieta profunda en Israel que finalmente terminó e la división del reino bajo Jeroboam y Roboam.

2. Abimelec (Jueces 9:1-52).

La ambición de Abimelec de establecer una dinastía llevó a una guerra civil.

3. Los segundos celos de Efraín (Jueces 12:1-7)

Efraín estaba celoso otra vez después de la victoria de Jefte contra los amonitas. Esto terminó en la matanza de los efraimitas que no podía decir *Shibolet*.

4. El castigo de Benjamín (Jueces 19, 20, 21)

La tribu de Benjamín fue severamente castigada debido a un crimen lascivo. Toda la tribu fue casi destruida debido a esto.

RUT

A. LA HISTORIA DE RUT

Una de las historias más bellas en la Biblia es la de Rut. Esta historia ocurrió durante la judicatura de Gedeón. Tiene interés especial para nosotros porque muestra el linaje de David. Rut era la bisabuela de David, quien comenzó a reinar en Hebrón en 1010 AC. La última palabra en el libro de Rut es la palabra *David*, y esto revela el propósito principal del libro.

El registro de Rut muestra un cuadro hermoso de una esposa piadosa y las recompensas de una fe religiosa pura y verdadera. También, este libro dibuja las costumbres hebreas de los tiempos: la cosecha, el sistema de la tierra de los hebreos, el mantenimiento de los derechos de familia, y cómo los miembros de otras naciones podían ser convertidas y llegar a conocer a Dios.

Una de las cosas notables acerca de la historia de Rut es que Rut, una gentil, se casó con una familia judía, y, por tanto, entró en el linaje de David. Por medio de ello todos los gentiles han sido bendecidos. Es también interesante comparar a Rut con el libro de Ester, el único otro libro en la Biblia con nombre de mujer. Ester, una judía, se casó con un monarca gentil y trajo liberación a la nación judía.

La historia de Rut comenzó con la familia israelita de Elimelec y Noemí saliendo de Belén hacia Moab en tiempos de hambre. En Moab, Elimelec murió, dejando a su mujer, Noemí, y a sus dos hijos, Mahlón y Quelión. Rut se casó con Mahlón y otra moabita, Orfa, se casó con Quelión. Entonces los dos hijos murieron, dejando a tres mujeres como viudas. Noemí oyó que había abundancia para comer en Belén y decidió regresar a casa. Ella animó a sus nueras que se quedaran en Moab. Orfa estuvo de acuerdo, pero Rut continuó con Noemí, prometiendo no dejarla y aceptar el pueblo de su suegra como el suyo propio.

La declaración de amor y la dedicación de Rut es dada en Rut 1:16-17: “No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y

aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos”.

B. EL REGRESO A CASA

Noemí, acompañada por Rut, regresó a Belén al principio de la cosecha del trigo. Ellas eran indigentes, llegando a casa sin nada. Cuando la gente de la ciudad dieron la bienvenida a Noemí, ella dijo: “No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara... Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías” (Rut 1:20-21).

La parte hermosa de este cuadro era la fidelidad de Rut a su suegra, su devoción y amor durante este tiempo de gran necesidad y destitución.

C. RUT ESPIGA EN LOS CAMPOS

“Cuando siegues la mies de tu tierra, no segarás hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu tierra segada. Y no rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; para el pobre y para el extranjero lo dejarás. Yo Jehová vuestro Dios” (Levítico 19:9-10).

En este pasaje de la escritura el Señor instruyó a Israel que dejara algo de la cosecha en el campo para ser espigado por los extranjeros y los pobres. Noemí y Rut eran indigentes, y Rut se aprovechó de esta instrucción. Debido a que era tiempo de cosecha de la cebada, Rut espigó en los campos. Ella resultó estar en el campo de Booz, un pariente rico de Elimelec. Booz había oído de su amabilidad hacia Noemí y ordenó a sus hombres que Rut tuviera un trato especial mientras ella espigaba en sus campos.

D. MATRIMONIO DE RUT CON BOOZ

El tercer y cuarto capítulos de este libro revelan mucho acerca de las costumbres de ese tiempo. Aprendemos mucho acerca del puesto del pariente redentor. Cuando Noemí descubrió que Booz iba a aventar la parva de las cebadas y que habría una celebración con motivo de la cosecha, ella instruyó a su nuera que fuera y se acostase a los pies de Booz. Rut obedeció. Cuando Booz la descubrió acostada a sus pies, él reconoció el deber del pariente redentor, y él envió a Rut de vuelta a casa con seis medidas de cebada. Al siguiente día él llamó al siguiente pariente cercano, quien tenía el primer derecho de redimir la tierra de Noemí y casarse con Rut. Cuando este pariente rechazó sus derechos, Booz estaba libre de redimir el campo y casarse con Rut.

E. LA GENEALOGÍA DE DAVID

El libro de Rut muestra cómo una mujer gentil se convirtió en el ancestro de Jesucristo. Cuando Booz se casó con Rut, tuvieron un hijo al que llamaron Obed. Él fue el padre de Isaí, quien fue padre del rey David. Debería ser notado que el padre de Booz era Salmón y su madre era Rahab, la ramera. El hecho que David fuese descendiente tanto de Rut como de Rahab toma gran significado cuando consideramos a Jesucristo tomando para Sí a una esposa gentil—la iglesia.

ELÍ

A. EL SACERDOTE ELÍ

Elí era un sacerdote de la línea de Itamar. Itamar era el hijo menor de Aarón. Aarón tuvo dos hijos; Nadab y Abiú, que habían sido destruidos por ofrecer fuego extraño. Una línea de sacerdotes descendió de su otro hijo, Eleazar, pero Elí era descendiente de Itamar. El oficio del sacerdocio permaneció con el linaje de Itamar a través de Elí, hasta que Salomón destituyó a Abiatar y regresó el sacerdocio a los descendientes de Eleazar.

B. LA PIEDAD DE ELÍ

Elí era un hombre de carácter noble. Su piedad es mostrada por su mansa sumisión a la voluntad de Dios (1 Samuel 3:18), su interés reverencial por el arca de Dios (1 Samuel 4:18), su voluntad de tomar y preparar al joven Samuel, y su discernimiento del mover del Espíritu de Dios (1 Samuel 3:8-9).

El hecho que Dios confiara en Elí la preparación y la crianza de Samuel habla bien de él. Elí sirvió a Israel durante un período de decidido declive espiritual. Era alrededor de este tiempo que Dios aborreció al pueblo de Israel por sus continuos apartamientos que Él apartó Su rostro de Silo. Elí vivía en Silo en la casa del Señor. No todos en Israel le habían dado la espalda a Dios, sino que era entonces, como es ahora—la salvación era personal y no nacional.

C. LA NEGLIGENCIA DE ELÍ

Aunque Elí era un hombre capaz de ideales altos, había una gran mancha en su expediente. Él fracasó completamente en la preparación de sus hijos. Sus hijos, Ofni y Finees, eran también sacerdotes. Elí era anciano, y estos dos hijos estaban a cargo de las ceremonias. Ellos eran hombres impíos, pervirtiendo profundamente el ritual y profanando el santuario en un libertinaje similar al de los templos cananeos. Como resultado, el pueblo detestaba ir a adorar. Elí fue tenido como responsable por Dios y fue reprendido por permitir este abuso por parte de sus hijos. La reprimenda vino primero a través de un profeta sin nombre y después por el joven Samuel.

Ofni y Finees eran hombres perversos. Esto era mostrado en su codicia, su desprecio del orden de Dios, su propia voluntad, y su descontrolada lujuria. Dios tuvo a Elí por responsable por esto, y el pecado de sus hijos trajo juicio sobre Elí y la nación entera.

En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo escribió que una de las calificaciones de un ministro era tener a sus hijos en sujeción y que el ministro debía gobernar bien su casa. 1 Timoteo 3:4-5 declara: “que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)”. Elí se auto descalificó por ser sacerdote y no corregir y disciplinar a sus dos hijos.

D. LA MUERTE DE ELÍ

EL castigo de Dios vino por medio de una terrible batalla con los filisteos. Los filisteos habían oprimido a Israel por unos veinte años e Israel intentó terminarlo con la guerra. La batalla fue en Afec. En la batalla, Israel fue terriblemente derrotado y perdió unos 4.000 hombres.

El pueblo, pensando que la presencia del arca en el frente de la batalla les ayudaría en la pelea, recibió permiso de Ofni y Finees y tomaron el arca de Silo, una distancia de unas veinte tres millas (37 km) desde el campo. Esto era contrario a la voluntad de Dios. Después de mover el arca, otra gran derrota le sucedió a Israel. Esta vez 30.000 hombres de Israel cayeron, incluyendo Ofni y Finees, y el arca fue capturada. Cuando las noticias de esta catástrofe alcanzaron a Silo, Elí cayó de espaldas desde su silla y murió desnucado.

E. EL ARCA TOMADA POR LOS FILISTEOS

Referencia bíblica: 1 Samuel 5, 6

El arca del tabernáculo había sido capturada en la batalla de Afec, pero fue devuelta a Israel justo siete meses después de su captura. Esto aconteció luego de una serie de eventos en los que Dios trajo juicio sobre los filisteos. Primero, la imagen de Dagón, junto a la que habían puesto el arca, se cayó dos veces al suelo. Segundo, tumores dolorosos fueron infligidos sobre la gente, que en algunos casos trajo la muerte. Finalmente, la tierra fue invadida por ratones.

Los sacerdotes filisteos pensaron en un plan en el que probar a Dios. Ellos pusieron el arca sobre un carro nuevo tirado por dos vacas que criaban. Las

vacas fueron uncidas y sus becerros les fueron quitados. Pero en vez de regresar, ellas milagrosamente se movieron hacia adelante por el camino a Bet-semes, que estaba en territorio israelí.

En Bet-semes, el arca fue profanada cuando gente curiosa miró dentro. Dios tomó las vidas de muchos en castigo. En vez de enviarla de vuelta al tabernáculo, los betsemitas enviaron a traer hombres de Quiariat-jearim para que viniesen a llevarse el arca. Esta gente la manejó apropiadamente, y ellos no tuvieron ningún daño. Pero, ellos todavía no la regresaron al tabernáculo. Permaneció allí hasta que David la trajo a Jerusalén.

F. ICABOD

Referencia bíblica: 1 Samuel 4:21

La esposa de Finees estaba lista para dar a luz un hijo cuando las noticias llegaron sobre la muerte de su esposo. Ella inmediatamente dio a luz y murió en el parto. Antes de su muerte, ella llamó al niño *Icabod*. La palabra significa: “La gloria se ha apartado de Israel”. Esto nos dice mucho acerca del carácter de esta buena mujer, y también de la condición espiritual de todo Israel. *Icabod* no solo hablaba del hecho de la gran depravación de la nación entera. Israel había alcanzado uno de los momentos más oscuros en su historia.

SAMUEL

A. PEDIDO DE DIOS

Uno de los hombres más asombrosos del Antiguo Testamento era Samuel. Samuel era llamado juez, pero también era un profeta y sacerdote. Samuel era hijo de un levita, Elcana. La madre de Samuel era Ana, una de las dos esposas de Elcana.

Antes del nacimiento de Samuel, Ana había sido estéril. Ella oró por un hijo mientras estaba en la casa de Dios en Silo. El sacerdote Elí la vio y pensó que estaba ebria debido a su intensa carga. Dios oyó su oración, y Samuel nació.

Esto debería enseñarnos que los niños son herencia del Señor (Salmos 127:3) y que las mujeres jóvenes, cuando se casan, deberían desear tener hijos según el plan de Dios. También nos enseña que cada niño tiene un derecho divino de ser deseado. El nombre Samuel significa “pedido de Dios”.

B. ENTREGADO A DIOS

Después que Samuel fue destetado, él fue traído al tabernáculo y entregado al Señor para el servicio. Debido a que Dios le había dado a Samuel a Ana, ella devolvió a Samuel al Señor. El ejemplo de Ana es de grande inspiración para todos los padres piadosos, aún hoy en día.

C. LLAMADO POR DIOS

Dios llamó a Samuel mientras que él todavía era un niño, ministrando en el tabernáculo. Las condiciones en el tabernáculo no eran buenas y se ponían peores. El llamado de Dios vino sobre Samuel una noche (1 Samuel 3:3). Se declara acerca de este tiempo también que “la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días”. Simplemente queriendo decir que Dios hablaba rara vez a Su pueblo.

En esta ocasión Dios llamó a Samuel tres veces. Las primeras tres veces, él

pensó que era Elí, y entonces Elí le instruyó cómo responder en la cuarta ocasión. Samuel respondió al Señor: “Habla, porque tu siervo oye”. Él no solo recibió su llamado de Dios, sino que Dios confió en él el juicio que vendría sobre Elí y la nación debido al pecado de los hijos de Elí. Aunque Samuel era todavía un muchacho, era su responsabilidad llevar el mensaje al anciano sacerdote.

D. FIEL A DIOS

Cuando Elí murió, Samuel fue lanzado a la posición de líder de Israel. Él tendría unos veinticinco años de edad. Samuel había ya conseguido una reputación como profeta de Dios entre el pueblo (1 Samuel 3:20).

Los prospectos para el país eran extremadamente sombríos, y la tarea de traer el orden en medio de casi caos era claramente suya. Samuel sabía bien el ambiente corrupto del tabernáculo y la nefasta necesidad religiosa del pueblo. Él también sabía las leyes morales que existían en todas partes. Sin embargo, Samuel había recibido un corazón valiente, lleno de fe en Dios, y Samuel se movía en su trabajo con habilidad y fortaleza. Los sacerdotes y levitas en sus ampliamente distribuidas ciudades tenían que ser animados. Las imágenes de Baal y Astarot tenían que ser destruidas, y el pueblo tenía que regresar a la adoración al Dios verdadero.

E. LA VICTORIOSA BATALLA DE MIZPA

Referencia bíblica: 1 Samuel 7:5-14

Bajo el liderazgo de Samuel, un avivamiento tomó lugar en Mizpa en Benjamín. Los filisteos, oyendo la asamblea de Mizpa, fueron a la batalla. Pero, en respuesta a la ferviente intercesión de Samuel, Dios envió una tormenta de truenos, convirtiendo a los filisteos en presa fácil para los israelitas. El arma de Samuel fue la oración.

F. LA TEOCRACIA RECHAZADA POR EL PUEBLO

Referencia bíblica: 1 Samuel 7:15-8:22

Dios había bendecido la obra de Samuel. Y siguiendo la victoria de Mizpa, los sacerdotes y levitas estaban ahora haciendo su trabajo con razonable eficacia. Para ayudar en el sur, cerca de Beerseba, Samuel instaló a sus dos hijos, Joel y Abías, como jueces. Estos dos hijos no siguieron el piadoso ejemplo de su padre, sino que llevaron a las tribus a la perversión de la justicia.

La pobre conducta de Joel y Abías y el deseo del pueblo de ser como las otras naciones movieron al pueblo a hacer a Samuel una petición que le disgustó grandemente. Ellos pidieron que les fuese dado un rey. Samuel tomó la petición como una afrenta personal. Él había trabajado por Israel y ahora creía que el pueblo estaba en una condición relativamente fuerte. La petición del pueblo parecía una indicación de una falta de confianza en él. Dios, sin embargo, le fijo que no era así, sino que la afrenta era realmente contra Él. Era a Dios a quien ellos estaban rechazando. Dios les había dado una forma de gobierno teocrática, pero ellos estaban rechazándola y deseaban un rey. Dios le dijo a Samuel que hiciese caso a la petición del pueblo.

Samuel fue fiel a Dios. Él obedeció de buen gusto y entonces dio a Saúl, a quien ungió como rey, consejo de Dios. Los intereses propios fueron olvidados. Samuel conocía su lugar y responsabilidad, y él se esforzó por levantar a Saúl al mismo nivel de espiritualidad que él mismo había alcanzado. Nunca jamás eludió su deber debido a que Dios había permitido al pueblo tener un rey.

G. UN PROFETA-SACERDOTE

Como profeta, Samuel representaba a Dios ante el pueblo; como sacerdote, él representaba al pueblo ante Dios. No solo entregaba la palabra de Dios a ellos, sino que intercedía ante Dios por ellos. Israel necesitaba a este profeta-sacerdote, porque pronto el joven rey se levantó a sí mismo con arrogante orgullo y comenzó a desafiar la palabra de Dios. Todos los verdaderos ministros deberían tener estos aspectos sacerdotales y proféticos en sus ministerios.

Saúl no tenía excusa para entrometerse en el oficio del sacerdote. Su excusa era su temor de los filisteos; su razón era su orgullo e impaciencia. Samuel pronunció el rechazo de Saúl y predijo la elección de Dios de David como rey (1 Samuel 13:14). A través de toda la tensión que se desarrolló en el reino con el fracaso de Saúl, Samuel se mostró fiel al pueblo y se esforzó por establecer la fe de ellos en Dios.

Samuel es recordado por su falta de temor, su vida de oración, su compasión, su amor dedicado a Dios y su servicio a su pueblo. Indudablemente, mucho de esto era debido a las oraciones y la dedicación de su piadosa madre.

REY SAÚL

A. LA ELECCIÓN DEL PUEBLO

El pueblo había pedido un rey para que pudiesen ser como las otras naciones alrededor de ellos; Dios les dio un varón según su propia elección. El hombre que Dios escogió para ellos fue Saúl, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín. Benjamín era una de las tribus más pequeñas, situada entre las dos tribus más grandes, Judá y Efraín. Al tener un hombre de Benjamín evitaría que se levantaran celos de Judá o Efraín.

Saúl era alto y de llamativa apariencia. Nadie en Israel era “más hermoso que él” (1 Samuel 9:2). Él era también humilde y tímido cuando era joven.

Su padre le envió con un siervo a buscar unas asnas perdidas. Cuando él llegó a Ramá para buscar consejo del profeta Samuel, él le dijo que los animales habían sido hallados y entonces el asombroso hecho que él iba a ser el primer rey de Israel. Saúl fue invitado a una fiesta donde se le había preparado una porción especial. Pronto al día siguiente Samuel fue al límite de la ciudad con Saúl y allí le ungió y le proclamó príncipe del pueblo de Dios (1 Samuel 10:1).

Samuel le dio a Saúl tres señales que él experimentaría mientras viajaba. Primero, él se encontraría con dos hombres que le dirían que las asnas perdidas habían sido halladas. Segundo, él se encontraría con tres hombres con cabritos, tortas de pan y vino, que le darían dos tortas de pan. Tercero, él encontraría una compañía de los profetas. Él debía unirse a la última compañía de los profetas y el Espíritu del Señor vendría sobre él. Él profetizaría y sería mudado en otro hombre.

Samuel convocó a los representantes de las tribus para reunirse con él en Mizpa. Él siguió el procedimiento de escoger tribus y familias hasta que llegó a la tribu de Benjamín, a la familia de Saúl, y finalmente a Saúl mismo. Cuando la gente buscó a Saúl, él estaba escondido entre el bagaje. Él fue reunido y cuando la gente vio su estatura real, ellos le aceptaron con gritos de aprobación. Es aquí que la gente gritó: “Viva le rey” (1 Samuel 10:24).

B. UN COMIENZO PROMETEDOR

Una oportunidad se levantó pronto para Saúl para establecerse como rey. Los amonitas, que habían sido derrotados por Jefté unos cuarenta años antes, atacaron la ciudad de Jabes de Galaad al otro lado del Jordán. Esta gente enviaron por ayuda, y su petición llegó a la atención de Saúl. Saúl tomó un par de bueyes y envió trozos a todas las tribus. Trescientos treinta mil respondieron a su llamado. De este grupo, Saúl seleccionó a tres compañías que dirigió contra los amonitas, ganando una victoria decisiva. Los Israelitas ahora aceptaron completamente a Saúl como rey. La ceremonia formal fue conducida en Gilgal con Samuel dirigiendo los procedimientos. Saúl fue coronado como el primer rey en medio de una ofrenda de sacrificios y regocijo.

Saúl comenzó su reinado en una manera muy prometedora. Su gobierno era simple, y él no demandó demasiado de la gente. Él estableció su capital en Gabaá, su ciudad natal. La Biblia registra el nombre de un oficial, Abner, capitán del ejército, quien era primo de Saúl.

C. SU PRIMER RECHAZO

Referencia bíblica: 1 Samuel 13:1-14

Los filisteos reunieron una tremenda fuerza de 30.000 carros, 6.000 hombres de a caballo, y muchos soldados de a pie, y acamparon en Micmas, justo a cuatro millas (6,5 km) al noreste de Gabaá. Esto trajo gran terror a los israelitas. Saúl rápidamente reunió una fuerza en Gilgal para resistirlos y esperó que viniese Samuel y ofreciera sacrificio antes de la batalla. Habiendo esperado siete días, el impaciente Saúl asumió el oficio sacerdotal y él mismo ofreció un holocausto. Él había sido ungido como rey no como sacerdote. A través de Saúl, Dios anunció que por este acto el reino pasaría a otro. Un cambio considerable comenzaba a tomar lugar en el carácter del rey Saúl.

D. EL SEGUNDO RECHAZO

Referencia bíblica: 1 Samuel 15

El Segundo rechazo vino como resultado de la batalla de Saúl con los amalecitas. Por un número de años Saúl había tenido mucho éxito peleando con el enemigo que siempre oprimía Israel. Entonces vino la batalla con los amalecitas donde Saúl se mostró desobediente y perdió el reino.

Amalec era nieto de Esaú. Él y sus descendientes estaban siempre en enemistad con el pueblo del Señor. Mientras Israel viajaba por el desierto, los amalecitas se acercaron por detrás y derrotaron a los débiles israelitas. Debido a esto, el Señor dio el mandamiento que después que el pueblo de Israel se asentara en Canaán, ellos deberían exterminar a los amalecitas. Ahora era el tiempo para que se cumpliera este mandato.

Samuel le dio a Saúl instrucción específica para la batalla. Él debía destruir al pueblo y todo su ganado. Saúl ganó la batalla; él derrotó al enemigo. Sin embargo, él desobedeció dejando con vida al rey Agag y lo mejor de las ovejas y de los bueyes. Él explicó a Samuel que los animales eran para el sacrificio. Samuel le reprendió y le dijo que Dios deseaba la obediencia más que los sacrificios. Samuel entonces mató a Agag con sus propias manos. La obediencia incompleta de Saúl era un tipo de la carne fuera de control. La obediencia incompleta es desobediencia.

E. POSEÍDO POR UN ESPÍRITU MALO

Saúl permitió que la desobediencia gobernase en su corazón hasta que un espíritu malo finalmente tomó posesión de él. Cuando un hombre da un paso alejándose de Dios, él puede pasar de mal a peor. Con Saúl primero era su orgullo, que le llevó a la presunción, y luego fue un acto de desobediencia. Ahora celos extremos en cuanto a David se apoderaron de su vida, y él comenzó a buscar tomar la vida de David.

Con estos celos vino un espíritu que tomó posesión de él. El Espíritu del Señor se apartó de su vida y periodos de severa depresión vinieron sobre él. Estos periodos de depresión pueden haber sido en parte debido al hecho que él sabía que había sido rechazado por el Señor.

F. UN HECHO ATROZ

Uno de los hechos más terribles que el rey Saúl realizó fue matar a ochenta y cinco sacerdotes del Señor y destruir la ciudad de Nob. Él hizo por el enfado y los celos que tenía de David. Abimelec, el sumo sacerdote, le había dado a David el pan que había sido tomado del altar y la espada de Goliat. Esta información había sido transmitida a Saúl por Doeg, edomita. Saúl reaccionó en un ataque de celos enfermos. Este fue el acto más atroz de toda su vida.

G. LA ADIVINA DE ENDOR

La batalla final con los filisteos vino en el monte Gilboa. Los filisteos acamparon en Sunem cerca del monte Gilboa. Saúl se movió para encontrarse con ellos y acampó en ese monte. Temiendo el vecino encuentro, él buscó información del resultado de Dios. Sin embargo, él no era contestado por sueños, ni por el Urim, ni por los profetas (1 Samuel 28:6). En desesperación visitó a una adivina que vivía en Endor.

Saúl no oraba al principio. Al final él tampoco podía orar. Él rechazó a Dios al principio, y finalmente Dios lo rechazó a él. Él no podía escuchar de Dios; el futuro lo aterrizzaba. El poder de sus enemigos le atormentaba. La persona que se aleja de Dios tanto que no puede escucharle irá a cualquier medio para obtener una respuesta.

Dios le permitió a Samuel aparecer para pronunciar la condenación final de Saúl. Las palabras de Saúl a Samuel eran: "Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por medio de profetas ni por sueños; por esto te he llamado, para que me declares lo que tengo que hacer". ¿Cuál fue la respuesta de Samuel? Era condenación por causa del pecado. Él pronunció el juicio de Dios.

H. UNA MUERTE TRÁGICA

Saúl comenzó su reino en una manera tan prometedora, pero el fin no podía haber sido más trágico. Los israelitas fueron derrotados completamente por los filisteos en el monte Gilboa, y Saúl y sus tres hijos fueron matados.

Saúl fue herido; entonces él trató de cometer suicidio cayendo sobre su propia espada. Mientras yacía en agonía, un joven amalecita vino, terminó de matarlo y tomó su corona y la argolla de su brazo.

Debería notarse que este joven era amalecita, uno de aquellos a los que Saúl había salvado en desobediencia, lo que le hizo perder su corona.

La historia de Saúl no debería haber terminada sin notar la reacción del rey David hacia el amalecita. Aunque Saúl había buscado la vida de Saúl por años y había fallado a Dios en una manera tan miserable y había sido rechazado por Dios, David vengó la muerte de Saúl. Él le dijo al amalecita: "¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al ungido de Jehová?" (2 Samuel 1:14).

Entonces él llamó a un joven que matara al amalecita. Esto nos debería hacer tener cuidado hoy de cómo ponemos nuestras manos sobre el ungido del Señor.

REY DAVID

Parte 1

A. SU TRASFONDO

David era el octavo y más joven de los hijos de Isaí, de la tribu de Judá. Isaí era el nieto de Booz y Rut.

David nació alrededor de 1044 AC en Belén, a seis millas (9,6 km) de Jerusalén. Jesús nació en Belén unos 1.000 años más tarde. Ramá, la sede de Samuel, estaba a tan solo unas millas de Belén, y sin duda el carácter y las enseñanzas de Samuel influenciaron esta área.

El trabajo de David como muchacho era cuidar las ovejas de su padre. Él llegó a ser conocido por su habilidad como pastor de ovejas y como músico con el arpa. Este trasfondo le enseñó a tener amor por la naturaleza y le puso en comunión con Dios.

David no era alto y hermoso como su hermano mayor, Eliab, pero él era rubio y tenía ojos hermosos. Él tenía una personalidad agradable y se ganaba los corazones de los demás. Él era de complejión rubia, y como tal él contrastaba con los demás a su alrededor que eran de piel más bien oscura. Cuando creció, se convirtió en un varón de Dios—valiente, paciente, talentoso, y hábil en la guerra. Él fue un gran rey, un gran guerrero, un gran poeta, un gran reformador religioso.

B. EL UNGIMIENTO DE DAVID

Cuando Saúl fue rechazado por Dios, Samuel recibió instrucciones de ungir a un hombre que tomara su lugar. Él debía ir a Belén y ungir al hijo de Isaí. Isaí trajo a sus hijos delante de él, y Dios rechazó a todos ellos. David, el octavo y más joven, había sido dejado al cuidado de las ovejas de la familia. Samuel insistió que él fuese traído, y Dios le mostró que éste era. E Isaí y los otros siete observaron, Samuel ungió a David como el segundo rey de Israel. Él probablemente tendría unos quince años en ese entonces.

La apariencia de David contrastaba mucho con la de sus hermanos, y es aquí donde tenemos la bien conocida frase registrada: “No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura... porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Samuel 16:7). No podemos juzgar siempre a una persona por la apariencia externa. Es bueno conocer que Dios ve tanto la apariencia externa como la interna de un hombre.

David no solo fue ungido por aceite, sino por el Espíritu Santo. El Espíritu de Dios vino sobre David desde ese día en adelante (1 Samuel 16:13).

C. GOLIAT

La bien conocida victoria de David sobre Goliat tomó lugar en el valle de Ela, quince millas (24 km) al suroeste de Jerusalén. Los filisteos habían invadido Israel. En vez que los dos ejércitos se enfrentaran en la batalla, el gigante Goliat salía como paladín por los filisteos. Él desafió a los israelitas a que enviaran un paladín, insultando al pueblo de Israel. La práctica de permitir a un simple campeón o paladín de cada lado terminar el asunto era común en los tiempos antiguos.

Goliat era un miembro de la raza de gigantes hijos de Anac. Él tenía unos nueve pies y medio (2,74 m) de altura. Él llevaba una cota de malla que pesaba 157 libras (71 kg). Durante 40 días él desafió a Israel, y los israelitas tenían mucho miedo de él. Al día cuarenta, David oyó sus desafiantes palabras. Él tenía que venir a visitar a sus tres hermanos mayores y traerles comida. Cuando él oyó las insultantes palabras de Goliat, él estaba asombrado y gritó: “¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?” Cuando Saúl oyó estas palabras, él envió a buscar a David. David convenció al rey que sus proezas con el oso y el león mientras apacentaba los rebaños de su padre le hacían igual para pelear contra el filisteo que se atrevía a insultar al Dios de Israel.

Una escena algo cómica tomó lugar cuando Saúl trató de poner su armadura sobre David. Sin embargo, David la dejó a un lado y tomó su vara familiar y la honda. Con cinco piedras lisas del arroyo, él salió a su encuentro con el filisteo. Goliat se sintió insultado cuando vio a David, que parecía un oponente poco probable. Goliat estaba cubierto con armadura de la cabeza a los pies y tenía un escudero delante de él.

David salió, sin embargo, no en su propia fuerza sino en el nombre del

Señor. David dijo: “yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel... y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel” (1 Samuel 17:45-46). Una piedra era todo lo que David necesitaba. Golpeó a Goliat en el lugar abierto de su frente. Él cayó al suelo, sin sentido, y David lo mató rápidamente, cortando su cabeza con su propia espada.

Este fue un día de derrota para los filisteos y una tremenda victoria para Israel. Había sido lograda en el nombre de Jehová de los ejércitos. Las victorias, aún hoy en día, se ganan en el nombre de Jesús.

D. LOS CELOS DE SAÚL DE DAVID

Como joven, David había ministrado a Saúl como trovador. Saúl tenía frecuentes momentos de gran depresión y melancolía. David era bien conocido por su habilidad de tocar el arpa y cantar. David fue mandado a traer, y mientras él ministraba a Saúl, Saúl era aliviado. Al principio él le tenía mucho cariño a David, pero tuvo muchos celos de David después de la derrota de Goliat.

Después de la victoria sobre los filisteos, las mujeres salían de las ciudades, cantando y danzando, para recibir a Saúl. Pero, su canción hizo enfadar mucho a Saúl. Ellas cantaban esta canción: “Saúl mató a mil, y David a sus diez mil”. Los celos de Saúl hacia David se levantaron y desde ese día él buscaba matarlo en cada ocasión. Saúl hizo al menos cinco intentos de matar a David mientras estaba conectado con su corte. Finalmente David tuvo que huir por su vida y se convirtió en un fugitivo.

E. JONATÁN

David se ganó la amistad y el amor de Jonatán. Jonatán era el hijo de Saúl y era uno de los grandes hombres del Antiguo Testamento. La amistad y el amor que existió entre Jonatán y David es una gran inspiración para todos. Los dos hombres eran como uno. Era una amistad de la clase más pura y cálida. Jonatán hizo todo lo que podía para suavizar los celos de Saúl y trató de disuadir a Saúl de su complot de matar a David. Cuando fracasó, él entró en un pacto con David para protegerlo e informarlo de los movimientos secretos de Saúl. Jonatán no pidió nada más que él fuese gentil con su descendencia cuando él llegase a ser rey.

Esta amistad debe haber tenido un efecto sobre David, porque le mostró cuán noble como rey habría sido el sucesor de Saúl en un curso ordinario. Debe haberle inspirado a ser un hombre tan bueno como, o mejor que, Jonatán.

F. LA VIDA DE FUGITIVO DE DAVID

Cuando David huía de Saúl, él se convirtió en fugitivo, legalmente un bandido, perseguido por el rey. Cuando David se despidió de Jonatán, él fue primero a Nob donde Abimelec servía como sumo sacerdote en el tabernáculo. David recibió del pan sagrado como comida, la espada de Goliat como arma, y una indicación por medio de Abimelec de la voluntad de Dios. David entonces fue a la ciudad filistea de Gat. Él fue reconocido y fingió una locura para escapar del peligro.

Él volvió a su tierra y tomó residencia en una cueva cerca de Adulam, donde él comenzó a reunir una fuerza protectora de hombres. Él estaba a unas diez millas (16 km) de su hogar en Belén y él pudo hacer conocido su deseo de que hombres se unieran a él. Cuatrocientos hombres respondieron—hombres descritos como afligidos, endeudados, en amargura de espíritu. Indudablemente, muchos eran refugiados políticos.

Cuando él juntó la banda, David se movió hacia el este de Moab, llevando a sus padres con él. David supo que los filisteos estaban atacando a los habitantes de Keila. Deseando hacer amigos, él fue al rescate de Keila y ayudó a derrotar a los filisteos. Sin embargo, el pueblo de Keila le iba a entregar a Saúl.

David entonces se fue hacia el sur de la región de Zif, debajo de Hebrón. Aquí Saúl hizo su primer intento de sitiar a David. David entonces se movió al este a En-gadi, junto a la orilla del Mar Muerto, donde Saúl otra vez lo perseguía. Fue allí donde David perdonó la vida de Saúl por primera vez. Saúl entró en la cueva donde David se escondía y David pudo haberlo matado. En cambio él simplemente cortó una parte de la ropa de Saúl como evidencia de su cercanía.

David entonces se movió a la región de Maón. Él buscó de Nabal, un hombre rico que vivía cerca de su campamento, comida para sus hombres. Nabal era una persona maleducada y rechazó ayudarlo. Cuando David se preparó para castigarlo, la esposa de Nabal, Abigail, intervino y proveyó la comida. Nabal murió diez días después, y David entonces tomó a Abigail como su mujer.

Los Zifeos le dijeron a Saúl el lugar de escondite de David, y Saúl vino. Una segunda vez David perdonó su vida. David, acompañado por Abisai, fue donde Saúl dormía bajo el cuidado de Abner y el ejército. David tomó la lanza de Saúl y una vasija de agua. Al día siguiente, Saúl, cuando David le mostró los artículos, se arrepintió y prometió no perseguir más a David.

David se trasladó a la tierra de los filisteos y tuvo éxito teniendo residencia en Siclag. Aquí él sirvió al rey de los filisteos como mercenario, atacando a las tribus extranjeras del sur. Cuando los filisteos iban a pelear contra Israel, David se halló a sí mismo en una dificultad. Sin embargo, él fue salvado de la vergonzosa posición cuando los filisteos mismos objetaron su presencia y lo enviaron de vuelta a Siclag.

Cuando él llegó a Siclag, él descubrió que los amalecitas habían destruido la ciudad y se habían llevado a sus esposas, las esposas de todos sus hombres y mucho botín. Los hombres de David llegaron casi a amotinarse. David salvó la situación actuando rápidamente y averiguando la ubicación de los amalecitas. David los atacó y recuperó tanto a las esposas como el botín. David permaneció en la tierra de los filisteos por dieciséis meses.

A la muerte de Saúl, la vida de bandido de David llegó a su final. Durante su vida como fugitivo, David tuvo muchas experiencias amargas, pero indudablemente estas pruebas le enseñaron muchas lecciones beneficiosas que le hicieron ser un rey más grande y más noble.

G. REY DE JUDÁ

Cuando Saúl fue asesinado, David buscó la dirección de Dios, salió de Siclag y regresó a Hebrón. Aquí él fue ungido como rey por el pueblo de Judá. Esto era lógico, porque David era bien conocido en Judá. Muchos de sus hombres venían de Judá, y él había sido su campeón por muchos años. Ellos estaban familiarizados con su habilidad, su liderazgo y la guerra y estaban contentos de tenerlo como rey. Él era alguien en quien ellos podían poner su confianza. David fue coronado como rey de Judá en Hebrón en el año 1014 AC. David gobernó sobre Judá siete años y medio.

H. REY DE ISRAEL

Después de la muerte de Saúl, Abner, capitán del ejército, animó al hijo de Saúl, Is-boset, que aceptara el reino y fue coronado como rey de las tribus del norte y del este. Su capital estaba en Galaad, pero Abner era el verdadero gobernador. La guerra civil entre Israel y Judá resultó, y Judá siempre prevalecía. Finalmente, Abner desertó a Is-boset y se unió él mismo a David, pero Joab lo mató. Pronto después de esto, Is-boset fue asesinado por dos de sus siervos, y entonces David fue ungido como rey de todo Israel. La guerra civil terminó y

David se convirtió en rey sobre el reino unido. Él gobernó por treinta y tres años sobre Israel, haciendo un total de reinado de cuarenta años y medio.

REY DAVID

Parte 2

A. LA CAPTURA DE JERUSALÉN

Cuando David se convirtió en el rey del reino unido, él comenzó a buscar una capital apropiada. La elección de David fue Jerusalén, que todavía era tenida por los jebuseos y se llamaba Jebús. La ciudad nunca había estado completamente en posesión de los hebreos. Estaba ubicada centralmente, adecuada para ser la capital del reino, quedaba en el borde entre Judá e Israel, tenía buen suplemento de agua, y también era una muy buena fortaleza. La captura de la ciudad fue difícil pero exitosa.

David deseaba hacer de Jerusalén no solo la capital sino también la capital religiosa de la nación.

B. EL ARCA PUESTA EN EL MONTE SIÓN

Ya que David deseaba que Jerusalén fuese la capital religiosa, no pasó mucho antes que buscara traer el arca a Jerusalén. Había estado en Quiriat-jearim por setenta años. Su primer intento fue un fracaso debido a no seguir conforme a la palabra de Dios. En vez de ser llevada por los levitas, fue puesta sobre un carro. Usa, que la tocó, murió, y el arca fue dejada por tres meses en casa de Obed-edom, cuya casa fue grandemente bendecida por Dios como resultado de esto. Después de esto, David trajo el arca a Jerusalén en la manera apropiada. En medio de gran regocijo y de ofrecer sacrificios, él puso el arca en una tienda que él había preparado.

La obra de Dios debe ser hecha a la manera de Dios y según Sus instrucciones.

C. EL DESEO DE DAVID DE CONSTRUIR UN TEMPLO

David construyó un buen lugar para él, pero él no estaba contento porque el arca de Dios descansaba en una tienda. Él planeó construir un templo permanente para el arca, pero Dios no le permitió hacerlo. El profeta Natán le dijo que

este honor sería dado a su hijo ya que David era un hombre de guerra. La reacción de David a estas palabras desalentadoras fue una voz de oración de sumisión y acción de gracias ante Dios. Él entonces procedió a juntar cantidades sustanciales de material en preparación para el tiempo cuando su hijo construyese el templo.

D. VARÓN DE GUERRA

El rey David tenía mucho éxito en la guerra. Él derrotó a los filisteos al oeste. Entonces, él se volvió al este y derrotó a Moab, Edom, a los amonitas, y a los amalecitas. Finalmente, él comenzó a extender su reino al norte tan lejos como el río Éufrates, sometiendo a los sirios y a sus aliados. Él trajo a su dominio una gran extensión de país hasta el río Éufrates. Por primera vez, el territorio hebreo se llenó hasta el límite originalmente trazado en la promesa a Abraham (Génesis 15:18).

E. EL PECADO DE DAVID CON BETSABÉ

Referencia bíblica: 2 Samuel 11:1-27

La más grande mancha en el registro de David tuvo que ver con el pecado de adulterio y asesinato. Mientras su ejército, bajo el mando de Joab, estaba en la batalla con los amonitas, David estaba descansando en casa. Él vio a Betsabé bañándose mientras que él miraba desde la ventana del palacio. Él la deseó, envió a buscarla, y cometió adulterio con ella. Cuando ella le informó que estaba esperando un niño, él hizo traer a Urías, el esposo de Betsabé, del frente de la batalla para que él pudiese estar con su mujer. Sin embargo, Urías no fue a su casa, y David le asignó a una posición mortal en el frente de la batalla. Urías fue asesinado, como David lo había planeado, y David tomó a Betsabé como esposa. Por este serio pecado, David fue severamente castigado.

David aceptó la reprensión del profeta Natán, se humilló, y se arrepintió. El reproche lo trajo a las partes más profundas de la penitencia. La salvación de David en este tiempo estaba en el hecho que él podía humillarse, confesar, y arrepentirse verdaderamente.

Esto no lo salvo, sin embargo, del juicio de Dios. La Biblia declara: “Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”. Así como David había sembrado, eso también cosechó. El niño nacido de Betsabé murió, y la espada nunca se apartó de la casa de David. Todos sus días, el corazón era quebrantado por la prueba y la tragedia doméstica.

Hay algunas cuantas lecciones que el estudiante debería aprender de este trágico episodio en la vida de David:

1. Un pecado generalmente lleva a otro. El pecado de asesinato sucedió cuando David estaba tratando de encubrir el pecado de adulterio.
2. Ningún pecado puede ser encubierto. La Biblia dice: “Vuestros pecado os alcanzará” (Números 32:23).
3. Este pecado tomó lugar debido a que David estaba en casa, haciendo nada. Él debería haber estado al frente de la batalla, guiando a su ejército. No vale la pena estar sin hacer nada.
4. El pecado de David tomó lugar debido a que él miró a Betsabé. Debemos tener cuidado de lo que miramos.
5. Todo pecado debe ser juzgado.
6. Debe haber una confesión y arrepentimiento sinceros antes que pueda haber perdón.
7. Nuestros pecados generalmente afectan a los demás. Los resultados del pecado tienen un largo alcance, y otros sufren tanto como el que comete la transgresión.

F. ABSALÓN

Una de las pruebas más grandes de David aconteció a través de una conspiración dirigida por su propio hijo, Absalón. Absalón era el tercer hijo de David. Su madre se llamaba Maaca (2 Samuel 3:3).

Amnón era el hijo mayor del rey David. Él había profanado a su propia hermana, Tamar, y por esto Absalón mató a Amnón. Era probablemente en este tiempo que la idea de tomar el trono se presentó en Absalón. Siguiendo la muerte de Amnón, Absalón huyó a Gesur donde vivía Talmai, el padre de su madre. Después de tres años Joab persuadió a David que permitiese a Absalón regresar a Jerusalén (2 Samuel 14:1-24). Sin embargo, no fue hasta que pasaron dos años antes que David consintiera en verlo y perdonarlo.

Absalón era un hombre apuesto, y mucha gente estaba atraída por él. Él se movió por todo el país con carros y cincuenta asistentes. Él pretendía interesarse en la gente encontrándose con los que tenían problemas. Él fue listo y convincente, y estos esfuerzos hicieron que mucha gente le favoreciera. Después de cuatro años, Absalón tenía suficiente buena voluntad para el paso decisivo. Él fue a Hebrón, reunió a sus seguidores, y se hizo ungir como rey (2 Samuel 15:7-12). Con una considerable fuerza de hombres, él marchó hacia el norte contra su padre. David tuvo que huir.

Se peleó una batalla en un área llamada el “bosque de Efraín” (2 Samuel 18:1-18). Absalón había reunido las tropas de Israel, y él tenía un número mayor de escuadrones que David. Sin embargo, los hombres de David eran guerreros expertos, alistados en la batalla y mucho más superiores que los soldados reunidos apresuradamente de Absalón. Los hombres de David ganaron una batalla decisiva. Con la batalla ganada, Joab mató a Absalón quien se había enredado en un árbol por su cabello largo. Cuando David supo esto, él reaccionó con gran lamento. La muerte de Absalón terminó con la revuelta y David pudo volver a Jerusalén.

G. EL CENSO DEL PUEBLO

Referencia bíblica: 2 Samuel 24:1-25; 1 Crónicas 21

Otro gran pecado ocurrió en la vida de David vino por su decisión de realizar un censo. El Señor no quería que su pueblo pusiese su confianza en sus números. Repetidamente Él había demostrado Su poder para librarlos sin importar el poder del enemigo. Dios les había dicho que no censaran al pueblo (Éxodo 30:12). Sin embargo, David mandó a Joab a que lo hiciera.

El censo fue definitivamente un acto de orgullo por parte de David. Él pudo haber tenido otras razones para hacer esto, tales como, un deseo de imponer impuesto sobre el pueblo. La Biblia declara que satanás incitó a David a que censara al pueblo. En consecuencia, este hecho fue debido directamente a la influencia de satanás sobre David. Joab trató de mostrarle a David que esto estaba mal, pero David rechazó escucharle.

Los registros en 2 Samuel y 1 Crónicas declaran números distintos, pero una cuidadosa lectura de la escritura nos mostrará porqué se nos dan números diferentes. Aquí están los números:

2 Samuel:	Israel	800.000	1 Crónicas:	Israel	1.100.000
	Judá	500.000		Judá	470.000
	TOTAL	1.300.000		TOTAL	1.570.000

Es necesario que leamos cuidadosamente la explicación que la Biblia da. Con respecto a Israel, 2 Samuel declara que los hombres valientes que sacaban espada eran 800.000. Crónicas declara que todos en Israel eran 1.100.000. De la misma manera, según el registro en 2 Samuel, los hombres de Judá eran 500.000

en número mientras que Crónicas declara que los hombres que sacaban espada eran 470.000. En otras palabras, en Israel había 300.000 no combatientes y en Judá había 30.000 no combatientes.

Joab en realidad no complete el censo. Él no contó a los hombres de Leví y Benjamín.

Dios envió al profeta de Dios a David con tres opciones de castigo. David debía escoger una. Las palabras de David eran patéticas. Él dijo: “En grande angustia estoy; caigamos ahora en mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas, mas no caiga yo en manos de hombres” (2 Samuel 24:14). Cuando él vio la pestilencia de Dios tomando a los hombres por decenas de miles, David rogó a Dios que el juicio cayese sobre él y sobre la casa de su padre. El pecado y la desobediencia a la palabra de Dios no pueden pasar sin castigo. No hay aceptación de personas con Dios.

La plaga que mató a 70.000 del recientemente censado pueblo de David, fue detenida a las afueras de Jerusalén en la era de Arauna, jebuseo. (Es aquí donde Salomón más adelante construyó el templo.) En arrepentimiento, David compró el suelo y los bueyes de Arauna y ofreció sacrificios a Dios.

H. LA MUERTE DE DAVID

Hacia el cierre de su vida, David transfirió a Salomón las inmensas reservas que él había separado para la construcción del templo, junto con el plano que le había sido dado por revelación divina. Por este hecho, David indicaba que Salomón le sucedería en el trono.

Los últimos días de David estaban marcados por debilidad física y contienda entre sus hijos por el trono. David reinó cuarenta años y fue sepultado en el monte Sión. Su reino fue uno de los periodos más memorables de la historia de Israel.

Nombre: _____ Fecha: _____

Test de auto ayuda:

Historia del Antiguo Testamento 1

Lección tres

Llena en los espacios en blanco con las palabras a continuación:

Ezequías	Gabaonitas	Jericó	Hai
Jordán	Hazor	Egipto	Canaán
Babilónio	Rahab	Eglón	Cades-barnea
Jabín	Merom	trece	Veinte

1. _____ cubría un área de unos ocho acres.
2. Israel fue derrotado en _____ debido al pecado.
3. Israel fue engañado por los _____.
4. La sombra del reloj solar retrocedió cuarenta minutos para _____.
5. La ciudad de _____ fue quemada por Josué.
6. La tierra de _____ era un área de ciudades estado.
7. _____ era un señorío nominal sobre Canaán.
8. Jericó estaba ubicada a cinco millas de _____.
9. Todos en Jericó fueron matados menos _____ y su familia.
10. El rey de _____ fue uno que marchó contra Gabaón.
11. El ejército de Josué llegó incluso a _____.
12. Acán tomó un manto _____.
13. Los ejércitos del norte se reunieron cerca de las aguas de _____.
14. Los israelitas marcharon alrededor de Jericó _____ veces.
15. El día largo de Josué duró 23 horas y _____ minutos.
16. _____ formó una confederación contra Josué en el norte.

Nombre: _____ Fecha: _____

Test de auto ayuda:

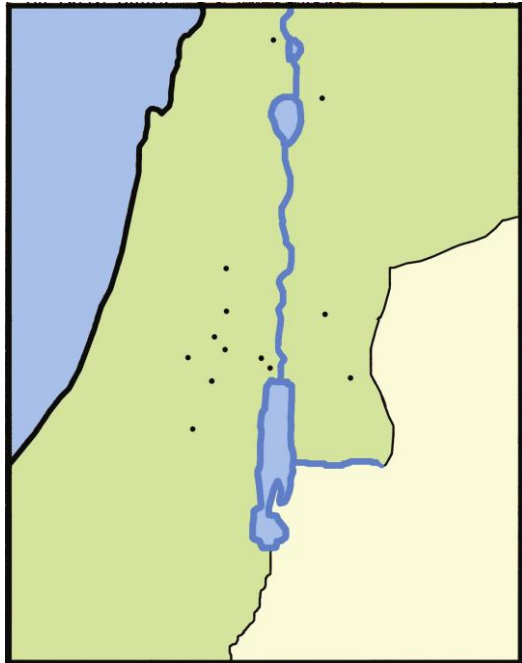
Historia del Antiguo Testamento 1

Lección cuatro

1. Marca en el mapa las siguientes ubicaciones:

Hai
Bet-el
Gabaón
Gilgal
Hebrón
Jericó
Jerusalén
Río Jordán
Siquem
Silo

2. Nombra y ubica las seis ciudades de refugio.



3. Explica qué de malo tenía la construcción del altar al oriente del Jordán.

Nombre: _____ Fecha: _____

Test de auto ayuda:

Historia del Antiguo Testamento 1

Lección cinco

1. Declara claramente las tres razones por las que el libro de los Jueces es una historia de fracasos.

a.

b.

c.

2. Nombre a los doce jueces. Escribe sus nombres de memoria.

a.

g.

b.

h.

c.

i.

d.

j.

e.

k.

f.

l.

3. Nombra al opresor y al libertador en cada una de las seis servidumbres.

Opresor

Libertador

a. _____

b. _____

c. _____

d. _____

e. _____

f. _____

Nombre: _____ Fecha: _____

Test de auto ayuda:

Historia del Antiguo Testamento 1

Lección seis

Marca Verdadero o Falso

- _____ 1. Elgón era un hombre muy gordo.
- _____ 2. Jefté era hijo de Manoa.
- _____ 3. Gedeón vivía en Ofra.
- _____ 4. Débora y Barac pelearon contra Sísara.
- _____ 5. Gedeón tenía setenta y un hijos.
- _____ 6. Abimelec mató a sesenta y nueve de sus hermanos.
- _____ 7. Samgar mató a 600 filisteos con una aguijada de bueyes.
- _____ 8. Jael mató a Sísara con una estaca.
- _____ 9. Jair fue el primer juez.
- _____ 10. Los moabitas afligieron a Israel por dieciocho años.
- _____ 11. El rey Aod fue matado por Egón.
- _____ 12. Cuatro períodos de confusión civil ocurrieron durante el reino de los jueces.
- _____ 13. Sansón usó 500 zorras para quemar las cosechas de los filisteos.
- _____ 14. Gedeón sacrificó a su hija debido a un voto.
- _____ 15. Sansón era de la tribu de Dan.
- _____ 16. Otoniel era el hermano menor de Caleb.
- _____ 17. Sansón sirvió como juez veinte años.
- _____ 18. Sísara tenía 1.000 carros de hierro.
- _____ 19. Débora se llamó a sí misma “madre en Israel”.
- _____ 20. Jotán fue matado por Abimelec.

Nombre: _____ Fecha: _____

Test de auto ayuda:

Historia del Antiguo Testamento 1

Lección nueve

1. Define *Teocracia*.
2. ¿Por qué rechazó la gente la teocracia?
3. ¿Cómo fue Samuel “pedido de Dios”?
4. ¿Cómo fue Samuel “entregado a Dios”?
5. ¿Cómo fue Samuel “llamado de Dios”?
6. ¿Cómo fue Samuel un profeta?
7. ¿Cómo fue Samuel un sacerdote?
8. ¿Cómo falló Samuel?

